DEFENSA DE DAMAS DE DON DIEGO D'AVALOS Y FIGVEroa, en octaua rima, diuidida en seis cantos, donde se alega cõ memorables historias.

Y DONDE FLORECEN ALGVNAS SENTENcias, refutando las que algunos Philosophos decretaron contra las Mugeres, y prouando ser falsas, con casos verdaderos, en diuersos tiẽpos succedidos.



CON LICENCIA DE SV EXCELEN
Impresso en Lima por Antonio Ricardo.

M. DCIII.

SONETO.

DEL LICEN. PEDRO

DE OÑA AL AVTOR, POR LA defensa de Damas.



EN vano recontais don Diego insigne
Exemplos de la edad passada, y nuestra,
Para fundar la digna opinion vuestra,
De que ninguno aurà que no se digne.

Pues paraque en seguilla se resigne,
Aquel que en perseguilla mas se adiestra,
De tal consorte sobrarà la muestra,
Aunque la Reyna de Sydon se indigne,

Y si con los pertrechos d'este abono
Aun no se defendiere vuestra obra
Del émulo mas fuerte, que la assalta;

Bolad, bolad al'estrellado trono,
Porque sola en en aquella parte sobra
Lo que en las ricas de Cilena falta.

SONETO.

DEL LCEN. BARTHO

LOME DE ACVÑA OLIVERA CO-
gial del Colegio Real de la ciudad de los Reyes.

POR Thetis ſale el ſabio Palinúro
A proprio tiempo, y ocaſion ſegura,
Y el labrador ſolicito procura
Sembrar adonde el fruto eſté ſeguro.

El dieſtro Capitan no bate el muro,
Si la oportunidad no le apreſura;
Y el cauto mercader no ſe auentura,
Sin eſperar ganancia en lo futuro.

Al blanco de ſu norte eſclareſcido
De tierra, mar, fortuna, y la arrogancia
Del vulgo, Delio, el fin ha conſeguido:

La Palma d'eſta empreſa, fé, y conſtancia,
Las Damas canten, pues que le ha ofrecido
El tiempo fruto, y la ocaſion ganancia.

SONETO.

DE DON SANCHO DE MARAÑON.

EL Rayo ardiente de eſta clara lumbre
Inflama y mueue mi incapaz ſubjeto,
El fin poniendo de ſu gran conceto
De vueſtro elogio en la dificil cumbre:

Y aunque no vista el reſplandor deſlumbre
De vueſtro [illegible] ugente y claro objeto,
Dareis nacimiento y nueuo ſer perfeto,
porque eſta empreſa mi opinion encumbre.

Y ſi la gloria que conſigue y cobra
Mi humilde, pobre, y arrogante muſa
En auerſe abraſado en vueſtro fuego;

Pues al merecimiento humano ſobra,
El vueſtro que es diuino no ſe eſcuſa,
De que le recibais, charo don Diego.

SONETO.

DEL LIC.DO DON

FRANCISCO FERNANDEZ DE COR

doua colegial del Colegio Real de la ciudad delos Reyes a la Defensa de Damas de D. Diego d'Avalosy Figueroa.

HErmosas Damas, si el caudal precioso
De vuestro ser ilustre se abscondiera,
Y nunca Delio en defenderos fuera,
Con verso raro, heroyco, y numeroso:

Cilena sola al vando victorioso
Del sexo feminil esclaresciera,
Mostrando esta opinion por verdadera,
Y lo contrario haziendo mentiroso.

Mas pues Delio y Cilena han illustrado,
Qual con valor, y qual con bella pluma
El nombre por mil siglos agrauiado;

En la alta cumbre de la gloria suma,
Sera de oy mas el vuestro colocado,
Sin que rigor de tiempo lo consuma.

SONETO.

DEL CAPITAN GABRIEL D'ORIA AL AVTOR POR la Defensa de Damas.

A La region sutil del ayre puro,
Suele comunicar la tierra basta
(Quando el vellon humedecido pasta
La tierna grama, en el yuierno duro)

Vna parda neblina, vn velo obscuro,
Que para desmedrar los trigos basta,
A quien el claro sol resuelue, y gasta,
Dexando al pan de su rigor seguro:

Assi del popular, terrestre imperio
Se leuantaua este vapor ñubloso
Que presumiò añublar las Damas bellas,

Mas Delio, Sol del Indico emisferio
Deshaze ya el ñublado mentiroso
Mostrando quienes el, y quien son ellas.

CANCION
DE RVY LOPEZ DE FRIAS COELLO A LA DEFENSA DE DAMAS.

SI en bellos cuerpos generoſas almas,
Si en pechos nobles agradeſcimiento
Mora en ſatisfacion de vn beneficio:
Hermoſas Damas, general contento
Moſtrad, y al cielo leuantad las palmas,
Qne en vueſtra cauſa le teneis propicio:
Suba del ſacrificio
(penetrando los ayres) humo ſanto
Y de Laurel, de Mirto, y de Amaranto
Texed vna guirnalda,
Y de Delio famoſo
En las ſagradas ſienes colocalda,
Y como a victorioſo
Engrandeciendo ſus famoſos hechos,
(Cercando entorno victimas y altares)
En los ſagrados techos
Hagan Eco las bozes y cantares.

Con braço fuerte, y poderoſa dieſtra
Vna neruoſa lança blandea y vibra,
Y de ſu valor ſolo confiado
El nombre oculto, y clara fama vueſtra
Del vulgo Pharaon eſcapa y libra,
Por tantos ſiglos d'ella apoderado:

Y al que con obſtinado
Pecho rebelde vueſtro ſer oculta,
En las aguas de oluido le ſepulta;
Y en el deſierto pecho
Lluene mannà ſabroſo,
Que le dexa ſu guſto ſatisfecho,
Y en vueſtro honor zeloſo
Abomina de Egipto los errores,
Reſcibiendo la ley de Delio juſta,
Y à bozes con clamores
Publica la del vulgo por injuſta.

Tu bella y hermoſiſsima Cilena,
Que con razon en el ſagrado choro
De las nueue, te dan corona y palma,
Y de Delio famoſo en la melena
Te enlaças, y el en eſſas hebras de oro,
Y las almas de entrambos en vn'alma:
Mientras el ayre calma
Al ſon de los cantares, que os offreſcen,
Con que los hechos vueſtros engrandeſcen,
Reſponde generoſa
Con acordado canto
De muſica ſuaue y ſonoroſa,
Que las Damas en tanto
Tras los ſagrados hymnos y canciones
Offreſceran a ti, y a Delio claro
Del Sur, y Arabia dones;
Offrenda digna a vueſtro ingenio raro.

ESTANCIAS DE

IOAN DE LA PORTILLA YAGVERO, A LA DEFENSA DE DAMAS.

SI de aquel que ganò immortal trophèo
Domando la Quimera con Pegaſo
Baxò la fama al lago Aquerontèo,
Y ſubiò a l'alta cumbre de Parnaſo:
Si oyó ſu nombre el Scyta, y Amorreo,
Si lo ſupo el de Oriente y el de Occaſo;
Quanto mejor mereſce gloria ſuma
Quien mil quimeras vence con la pluma?

Vos ſolo (ſois don Diego eſclareſcido
Con la ſeñal del Aguila e Higuera)
Quien tan glorioſa fama á mereſcido,
Deſde Gocyto, haſta la empirea ſphera:
Vos ſois Belerophonte, que à abatido
La venenoſa lengua, que es Quimera
Contra el femineo ſexo leuantada,
Y por vueſtro Pegaſo derribada.

Todo lo que el fulgureo Ioue puede
Enriquecer mas que vno, otro ſujeto,
En vos ſolo ſe halla, a quien concede
Ygual poder al arte, queal efeto:
A vos, a quien fortuna (aunque mas ruede)
Hará eſtimar por milagroſo objeto,
Siendo del vniuerſo en qualquier parte
Segundo Phebo, y ſin ſegundo Marte.

CANTO PRIMERO DELA DEFENSA DE DAMAS, DE DON DIEGO DAVALOS, Y FIGVEROA

CONTRA LA OBIECCION, DE IMPERFECTAS, Y DE INSTABLES.



Anto el valor, y el ser inmenso canto,
Que el cielo puso en Feminiles pechos;
Effectos caſtos, y grandezas, quanto
Varones cantan por heroycos hechos:

A defender las Damas me leuanto
Con fuerte eſcudo, y belicos pertrechos;
El que ſe offende con ſu injuſta offenſa
Solo me eſcuche; y ſalga a mi defenſa.

2.

Deme Polymnia de ſu dulce aliento,
Preſte Caliòpe ſu licor ſagrado,
Por que conſiga de temor eſſento;
La excelſa cumbre, donde ſoy llamado:
Y ſi mi pluma no cortare el viento,
Para ſubir a tan felice eſtado;
Con el intento quedare gozoſo,
Lleno de gloria, vfano, y victorioſo.

3.

Retratos viuos de la luz del cielo,
Pues conoceis el fin de mi concepto,
Si de mi Muſa fuere corto el buelo,
No conozcays del todo ſu defecto;
Por que es la Phenis en el ancho ſuelo,
En publicarle, de vn valor perfecto,
Los eſtremos que el mundo ha conocido;
Y el largo tiempo ſumergió en oluido.

4.

Laſtíma tanto el ruſtico lenguaje,
(Si en algo ofende, vñ o gran theſoro)
Que el noble coraçon recibe vltraje,
De ver quan mal le guarda ſu decoro:
Conozco en mi, que nunca miro al traje
De la perſona, cuya ſuerte ygnoro,
Y en viendo proceder en vueſtra hiſtoria,
Su calidad del todo me es notoria.

Pero

5.

Pero paſſando,de eſte vil groſſero
Pueblo incapaz,parlero,mentiroſo,
Obſtinado ſin luz,y liſonjero,
De vñ daño ſiempre cobdicioſo,
Solo me admira,que vn tan verdadero,
Philoſopho,de todos mas famoſo,
Como Platon,hallaſſe en vos defectos;
Con Seneca,por modos indiſcretos.

6.

Contra los quales quiero ſeñalarme,
Lleuando la razon por fuerte eſcudo,
Y no menos verdad,para ampararme,
Que es don del cielo,ſin el qual ſoy mudo;
De nueua ſciencia quiero proſperarme,
De que naci no menos que deſnudo,
Venga Minerua ſu poder moſtrando,
Para el amparo del femineo vando.

7.

Aunque para moſtrar mas la defenſa,
A que me ofrezco;todos los defectos,
Pondre primero,con que juſta offenſa,
Siempre reſciben los que ſon diſcretos:
Siento diſguſto,ſiento pena intenſa,
En publicar,de ſabios los conceptos,
Con referir de la enojoſa hiſtoria;
Que laſtima y offende la memoria.

8.

Dudò Platon, ſi con los animales
De entero ſer, a la muger pondria,
O ſi con los de mas yrracionales
De ſu naturaleza trataria;
Y por injuſtas cauſas naturales,
Tan ſin razon, quanto ſin luz, ni guia,
Dixo y cifrò por fin de ſu concepto;
Muger es animal todo imperfecto.

9,

El Cordoues os culpa de liuianas
Inſtables, ſin vigor, y ſin firmeza,
Sedicioſas, altiuas, y profanas,
Y ſin ſecreto por naturaleza:
De cauteloſas, de ſoberuias, vanas,
Siempre imbidioſas, de qualquier riqueza,
De fragiles, en actos virtuoſos,
Mas inuencibles en los amoroſos.

10.

Aquella (dize) no ſera vencida,
Que de los hombres nunca fue rogada,
Faciles ſon, pues luego es conuencida,
La que ſe mueſtra con rigor ayrada;
Torpe auaricia dellas fue nacida,
Y la codicia en ellas engendrada;
Y aun Euripides dixo, es en la tierra
Del varon la muger continua guerra.

Pitha

11.

Pithagoras,con otros mas vulgares,
Os llama vengatiuas,riguroſas;
En amar lo peor tan ſingulares,
Que ſolo alli moſtrais ſer amoroſas;
Y dizen,que os tornais fuentes y mares
Con lagrimas fingidas,y engañoſas,
Y que en voſotras viue,la mentira,
Y el injuſto rencor;copioſo de yra.

12.

De eſtos effectos pues ſoys increpadas, (pa,
Y de otros muchos,con q̃ el vulgo os cul-
Y en todos ellos veros deſculpadas
Señoras pienſo,por que eſtais ſin culpa:
Yo cantare hazañas oluidadas
De yllustres Damas,para mas diſculpa,
Y por que cumpla yo lo prometido;
Pido os por premio me preſteis oydo.

13.

Y vos ſeñora, a quien el alto cielo
Dio ſer,valor,beldad,y gentileza,
Como a la Ydea;en todo el ancho ſuelo,
Do moſtrò ſu poder naturaleza,
Porque en el pecho ſiento algun recelo
De offender con mi don vra grandeza;
Os ſuplico de vos ſea reſcibido
Con la ſinceridad,que es ofrecido.

14.

En medio el fertil campo Damaſceno
Fue del poder immenſo fabricado
El padre Adan, de perfeccion tan lleno,
Como por tal artifice formado;
Y la diuina mano, abriendo el ſeno,
Le ſacò vna coſtilla del coſtado,
Donde formò la bella compañera,
Muger Perfecta, en perfeccion entera.

15.

Y quando el alto padre ſoberano
Hazer propuſo tan diuino hecho,
(A cuya fuerça, lo impoſsible es llano,
Por ſu proprio poder, y por derecho)
Bien claro eſtà, que endereçò la mano
Al humano fauor, y a ſu prouecho;
Y pues hizo muger, obra es perfecta,
Si ninguna que es ſuya, fue imperfecta.

16.

Por que para muger, nada le falta
De lo que para ſerlo, es conueniente,
Y ſolo es obra, no perfecta y falta
Donde parte faltò de lo eminente:
Antes en ella vemos que ſe eſmalta
De perfeccion vn bien tan excelente; (na
Que es ſola, en quié la noble ſpecie huma-
Reſcibe forma, y de quien naſce y mana.

Y pues

17.

Y pues ſin ella el humanal linaje
Al meſmo punto fuera conſumido,
Con injuſta paſsion recibe vltraje
De quien dellas, tal don ha reſcibido:
Aſsi que eſta opinion es bien ſe ataje,
Conſiderando con mejor ſentido,
Que no puede naſcer vn ſer tan bueno
Como el del hombre, de imperfecto ſeno.

18.

Y pues que fue de perfeccion dotado
El varon, y de fabrica elegante,
Que lo fue la muger, eſtà prouado,
Pues el la engendra, y es ſu ſemejante:
Que no es poſsible, ſer lo procreado
Menos, de quien le dio el ſer importante,
Ni mas el arbol, de lo que ſer puede
Segun la cepa, de la qual procede.

19.

Y la materia, de que fue formada
La muger, para dar le fortaleza,
Es a la del varon auentajada
En calidad, en fuerça, y en riqueza;
Pues ſiendo ſobre el hueſſo fabricada,
No padeſcio defecto de flaqueza,
Ni la padeſcen las que agora vemos
Segun mueſtra el vigor cõ que naſcemos.

20.

Que ſi vna fertil,y robuſta planta
En parte eſteril fue plantada,y pueſta,
Como infecunda crece,y ſe leuanta,
Por que la tierra a mas no eſtà diſpueſta;
Mas ſiendo el ſitio fertil ſe adelanta,
Como ninguna cauſa le es opueſta:
Que al fin el alimento es el que haze
El vigor,y ſu falta lo deshaze.

21.

Y ſi a culpas,que ſon accidentales,
Llaman imperfeccion;(como publican)
Eſtos no ſon defectos naturales,
Ni ſon comunes,como certifican,
Que en los hõbres mas firmes,y cabales
Se vèn exceſſos,quantos nos explican
Hiſtorias de verdad,y la experiencia
Nos tiene llenos de baſtante ſciencia.

22.

Qual hambriento lebrel,que eſtà engañado,
Vn ſeco hueſſo ſin virtud mordiendo,
Y al grato guſto del humor ſalado
A ſu coſta ſe queda entreteniendo,
Porque de la aſpereza laſtimado,
Sola es ſu ſangre,lo que va cogiendo;
Tal le ſucede a vueſtros embidioſos,
que en beuer de la ſuya,eſtan guſtoſos.

Porque

23.

Porque es cierta verdad, que al embidiado
La mortifera embidia no le offende,
Antes ſuele quedar mas eſtimado
Del embidioſo, que ſu mal pretende;
El qual padeſce de ſu vil pecado
Vn continuo dolor, aunque el entiende
Goza de vn guſto, dulce y prouechoſo,
Y que el otro le es daño riguroſo.

24.

Y como de la embidia es proprio efecto
Aſſeſtar a las partes conſumadas;
Viendo vueſtro valor, ſũmo y perfecto,
En el procura veros maculadas:
Mas no han baſtado; que el varõ diſcreto
Conoce que ſin culpa ſoys culpadas;
Porque no fue virtud tan encumbrada,
Que del vulgo no fueſſe condenada.

25.

Hiſtoria es cierta, que la Reyna Dido,
Gran fundadora de la gran Cartago,
Por no offender al muerto ſu marido,
Iamas temiò de Hyarbas el eſtrago;
Pues por muger auiendola eſcogido,
No ſe venciò con armas ni halago;
Antes, huyendo de plazeres vanos,
Tomo la muerte cõ ſus proprias manos.

26.

Fue gran valor, y ſingular conſtancia
Moſtrar tan fuerte, y valeroſo pecho
Vna muger; pues la viril jactancia
Aun no ſe jacta de tan alto hecho:
Solo publican que los de Numancia
Aſsi ſalieron de ſu ſitio eſtrecho,
Y no requentan que qualquier matrona
Del meſmo triumpho mereſcio corona.

27.

Pues ſi los hombres, con valor ſobrado,
Por huyr afrentoſo vencimiento,
Recibieron la muerte de ſu grado,
Nadie faltando a tan heroyco intento;
Ellas tambien con animo eſforçado
La ley guardaron con tan firme aliento,
Que ſin juzgar por aſpera la muerte,
La tuuieron por grata, y dulce ſuerte.

28.

Notad ſi pide tenebroſo oluido
Hazaña tal; o caſo milagroſo,
Que en el ñublo de ébidia fue abſcõdido,
O encubierto con velo malicioſo:
Pues ablandeſe el pecho endureſcido,
Y el mordaz fraudolento, y cauteloſo
Sepa que en las mugeres ay firmeza,
Con eſfuerço, conſtancia, y fortaleza.

De Penò

29.

De Penelope no es menos famoſa
Su antigua hiſtoria, que ya ya contada,
Pues por conſtante, caſta, y valeroſa,
Fue de los hombres ſiempre celebrada;
La qual, por ſer tan ſabia y tan hermoſa,
Fue de los Heroes diuos incitada,
Mas en ſu tela, vſando de artificio,
Hizo honra a ſí, y a Vliſſes beneficio.

30.

Por muchos años, que durò la auſencia
De ſu conſorte, fue tan combatida,
Que ſi viuiera con menor prudencia;
De todo punto, fuera conuencida;
Mas contemplaua puesto en ſu preſencia
Aquel por quien guſtaua de la vida;
Y aſsi por ſer de tal perſeuerancia
Con fama el cielo, premia ſu conſtancia.

31.

Suene ſu trompa y voz; y en quanto Delo
Manifieſta ſu luz pura, y ardiente;
Se entienda y ſepa, que con preſto buelo
La quiere publicar, de gente en gente:
Rompa con eſto de ignorancia el velo,
(Que viue aun oy) de vn ſer tan excelente
Y de que no faltò, de ſu memoria,
Que el peligro mayor cauſa mas gloria.

Venga

32.

Venga Anaxarte, de virtud tan fuerte,
Quanto lo mueſtra por ſu breue hiſtoria,
Que quiſo mas la aborrecible muerte,
Que ſer vencida de venerea gloria:
Pues aunque vè, q̃ en marmol ſe cõuierte,
No ſe arrepiente de tan gran victoria,
Antes celebra verſe victorioſa
De aquella guerra juſta, y peligroſa.

33.

Iamas le mueuen à mudar intento
Las muchas partes de ſu bello amante,
Ni en ſi conſiente bruto penſamiento,
Por nõ perder el Lauro de conſtante:
Mueſtra ſentir ſu coraçon tormento,
Quando a ſu Hiſis vè poner delante,
Aunque cõ caſto, y puro amor lo amaua,
En juſto premio del que le moſtraua.

34.

Mas el dañado, y ponçoñoſo pecho,
Que ſiempre lleua la paſsion delante,
Immenſa ingratitud llama a eſte hecho,
Siendo ſola virtud pura y conſtante:
Ved quien ſaldra de vn lazo tan eſtrecho,
Como aquel en que os tiene el ygnoráte,
Pues a lo que es bondad llama dureza,
Y à la blandura, y puro amor, flaqueza.

Tiene

35.

Tiene tanto poder el guſto humano,
Y de manera el proprio amor aplaze,
Que lo que no ſe mueue a nueſtra mano,
(Qual mal el bien)jamas nos ſatisfaze:
Hallamos al juez recto,inhumano,
A quien ſigue razon,que no la haze;
Y aſ que no ſe conforma a nueſtro modo
Lo condenamos por injuſto en todo.

36.

Camma la bella en Galaſtas naſcida,
Siendo caſada con el buen Sinato,
El alma tuuo con ſu amor rendida
De Sinorigi,Principe de Hornato;
Y por gozarla,le quito la vida
Al dulce eſpoſo,ſolo a Camma grato,
La qual propuſo de tomar vengança,
Sin terſo azero,ni blandiente lança.

37.

Fingioſe luego ſer le tierna amante,
Para aplazerle en conjugal eſtado,
Diziendo ſiempre fui de amor conſtante
En el ſeruicio de mi dulce amado;
Mas no lo entiende,por que eſtà ygnorante
El Rey del caſo no communicado,
Y aſsi promete que ſera ſu eſpoſa,
Cubriendo eſpinas,con la freſca roſa.

Las

38.

Las nueuas bodas fueron hechas luego,
De que ella mueſtra ſingular contento,
El Rey, que aſpira al amoroſo juego,
Breue procura conſeguir ſu intento;
Ella que pienſa mitigarle el fuego
Pueſta en el lecho, forma en vn momento
Vna ponçoña de mortal efecto
Debaxo el guſto de dulçor perfecto.

39.

Eſte reparte en vaſos excelentes,
A quien llamauan taças maritales,
Y (como fuero) delos mas potentes,
Ambos ſe ponen a beuer yguales:
Al punto el Rey ſintiò mil accidentes
De fiera muerte, en anſias deſyguales,
Y en vn inſtante fue ſu cuerpo yerto,
De aliento, yalma, y de calor deſierto.

40.

Ella inuocando el alma de Sinato,
Algo ſufriò la congoxoſa vida
Diziendo aſsi, no culparàs de ingrato
El coraçon de Camma tu querida;
Pues con tu auſencia, el imperial ornato,
Y el viuir; me era muerte deſabrida:
Tendre contigo palma de victoria,
Y en el infierno gozarè de gloria.

Qual

41.

Qual tierna dama del amor ligada,
Que con la triſte,y repentina nueua,
Con perder el color,fue tranſportada,
(De ſu mucha aficion baſtante prueua)
No menos que de vn extaſis robada,
La cruda muerte lo mortal ſe lleua
De eſta ſeñora bella,y valeroſa,
Y no menos conſtante,que hermoſa.

42.

Con eſto el alma dexa el cuerpo tierno
En largo ſueño,y en mortal repoſo,
Y và buſcando por el lago Auerno
El freſco raſtro de ſu caro eſpoſo.
Ved qual varon,antiguo ni moderno
Con firme pecho,heroyco y valeroſo
Pudo acabar,tan inclita hazaña
En Troya,en Grecia,en Francia,o en Eſpaña.

43.

O gran valor,o pecho diamantino,
O firme coraçon de amor armado,
O puro amor,o esfuerço peregrino,
O aliento de vigor no fatigado;
O raro proceder,pues el camino
De la objecion,quedo por ti cerrado,
Moſtrando,que amicicia verdadera
Es,la que por ningun caſo ſe altera.

Fue

44.

Fue Raſinalda, yllustre y poderoſa
Condeſſa en el oriente conoſcida;
Y en cruda guerra, larga y trabajoſa
(Aunque vengada) vino a ſer vencida;
Mueſtraſe triſte, miſera y lloroſa
No en verſe preſa, y ſu ciudad perdida;
La honra perdida de ſus hijas bellas
De quien reſciben luz, luna y eſtrellas.

45.

Vè la mayor, que de las hebras de oro
Con furia tira ſiempre a mano llena,
Y como ſupo la ocaſion del lloro,
Aſsi diziendo, ſu paſsion refrena;
O dulce madre, y todo mi theſoro,
Baſte el eſtrago, baſte ya la pena,
Pues no à de conſeruar nueſtra pureza
Dolor y llanto, de tan gran fiereza.

46.

Mas guardarála ſolo vn caſto intento,
Do todas quatro ſomos conuenidas,
Que no lo quebrarà, ningun tormento,
Premio ni miedo de perder las vidas;
Y por que falte el arrepentimiento,
O nò quedemos del amor vencidas;
En nueſtros cuerpos llagas doloroſas
Todas hagamos, viles y aſqueroſas.

47.

Eſto diziendo, de la llama ardiente
Vn valo ſacan de licor graſsiento,
Y luego (ſin dolor del mal preſente)
Se abraſan, ledas de tan buen intento;
Pareſcen lepra, viſtas derrepente
Las ficras llagas de ſin par tormento,
Y aſsi quedaron nunca maculadas
Las bellas carnes, aunque atormentadas.

48

Que conſtancia mayor, que fortaleza
Se halló en coraçõ, o en alma alguna
De los varones, que por ſu grandeza
En alto nombre colocó fortuna?
Quien ha moſtrado ſer de tal riqueza,
En quanto mira el ſol, y vé la luna,
Mas no teme el morir, ni vida precia
Quié por honra la oluida, y la deſprecia.

49.

Fue ſingular, de Sceuola el Romano
El esfuerço, el vigor, y la oſadia
En inflamarſe la derecha mano,
Sin demoſtrar temor, ni couardia;
Mas fue vno ſolo, y en mi hiſtoria es llano
Que fueron quatro en caſta compañia,
Y pues la cauſa fue de mas pureza;
Sera el efecto de mayor grandeza.

50.

Que mas conſtancia,que mayor teſoro
De esfuerço cupo en coraçon humano?
O quien pudiera con ſangriento lloro
Conſeguir vn valor tan ſoberano;
Como Paulina,dò ſe eſmalta el oro
De amor conſtante,pues cõ preſta mano
Quiſo imitar en la eſcogida muerte
A ſu eſpoſo,varon tan ſabio,y fuerte.

51.

El caſo fue,que Nero el imprudente
Y tirano feroz,Rey de Romanos,
Dexandoſe vencer de vn accidente,
Mandò puſieſſen homicidas manos
En ſu maeſtro Seneca excelente,
Sabio varon,y luz de los Hiſpanos,
Mas quiſo y decretò que ſe le dieſſe
El genero de muerte,que el quiſieſſe.

52.

Y como quien conoſce ſu inclemencia,
Y ſu fiero rigor,eſtando ayrado;
No quiſo ſuplicar de eſta ſentencia;
Antes eſcoge de morir ſangrado:
La bella eſpoſa pueſta en ſu preſencia
Sus venas abre con plazer ſobrado,
Y eſtando ya para rendir la vida,
Mandò Neron que fueſſe ſocorrida.

Llora

53.

Llora ver muerto ſu tan charo eſpoſo,
Su vida llora por amarga muerte,
Al hado llama fiero y riguroſo,
Pues que le priua de tan buena ſuerte;
Y à no es el cielo (dize) poderoſo
A cauſarme dolor tan graue, y fuerte,
Qual eſte injuſto, que en viuir padezco,
Pues procuro morir, y no perezco.

54.

Si de la muerte pretendeis librarme,
Sacadme luego de tan triſte vida;
Y ſi quereis dexar de atormentarme,
Dexad paſſar el alma a ſu manida:
No penſeis al viuir aficionarme
(Para mi graue carga y deſabrida)
Y ſi es gran bien, entonces es pequeño
Quando el perderlo, no peno à ſu dueño.

55.

Bien puedo yà por muerta figurarme,
Pues ſoy Cadauer, aquien falta el alma,
Y podran ſin recelo ſepultarme,
Que yà de mi lleuò muerte la palma:
Que me detienes? quiẽ quiere ẽgañarme?
Que la mayor tormenta es la del alma;
O quâ flaca es la muerte, aquien la aguar-
Mas es bien para mi, y aſsi ſe tarda. (da

56.

Que firme Amor, qual animo inuencible
Del hombre mas heroyco, y mas cõſtante
Pudo llegar aqui? ni fue poſsible,
Por mucho que en la fama ſe adelante:
Es vn eſtremo raro, inacceſsible,
Dõ no ay plus vltra, ni ay aquié no eſpãte:
Mas el prudente no le llama gloria
Ala que le faltó fama en hiſtoria.

57.

Con Hypermeſtra quien podra ygualarſe
En ſu fidelidad, y en ſer conſtante?
Y en el intento, quié auentajarſe?
O ſu nombre poner mas adelante?
Pues quiſo mas, a muerte auenturarſe,
Que ſer verdugo de ſu nueuo amante;
Para lo qual ſu padre la incitaua,
Y por miedo y amor ſe lo mandaua.

58.

Diziendo; hija pues te conſta cierto
Lo que de Apolo me es prophetizado,
Y esque è de ſer por tu marido muerto,
Sin alguna ocaſsion auerle dado;
Bien es que euites tanto deſconcierto
Con el caſtigo de tan gran peccado,
Toma eſte Alfange, q̃ es agudo y fuerte;
Con que, durmiendo, le daras la muerte.

Y ſin

59.

Y ſi no quieres del ſer homicida,
Con que yo qnedare libre y vengado
El tierno hilo de tu dulce vida
Por eſtos filos te ſera cortado;
Y ſi mi voluntad es conſeguida,
Obedeſciendo lo qué te è mandado;
Yo me profiero de te dar eſpoſo
Sabio,gallardo,rico,y generoſo.

60.

Ella reſponde,no permita el cielo
Que ſe perpetre tan horrendo eſtrago,
Pues no podra tener oculto el ſuelo
Que de mi ſangre forme yo tal lago:
Tengo por ſuerte de mayor conſuelo
Que eſta alma triſte,por el viento vago
Hagas bolar,y al cuerpo quedar frio,
Que venir a hazer tal deſuario.

91

Deſtas razones,aunque mas ayradas,
Vſa Hipermeſtra llena de oſadia,
Y de otras muchas tan açeleradas,
Que mueſtrá biẽ loque en ſupecho auia:
Al fin feneſce,ydexa mitigadas
Las anſias en Danao,y ſu porfia,
Diziendo no es amor ni fue cumplido
Si por algun temor quedó vençido.

62.

O justa, aunque paterna, inobediencia,
Firme fidelidad, sabia y constante,
Pues euitò la mas fiera sentencia,
Que vio el gran peso, q̃ sustenta Athlãte:
Muestra justicia llena de clemencia,
Y con ella rigor bien importante,
Que à vezes nos conuiene, està prouado,
Ser el hombre temido, mas que amado.

63.

Constante estuuo la muger de Orgias
Con el Centuriòn, fiero tirano,
Pues en el sueño feneseio sus dias,
Feneseiendo tambien su intento vano.
No le valieron falsas gallardias
Para librarse del castigo y mano,
Que con razon deuiera hauer tenido
El que tan bien lo tuuo merescido.

64.

Pues con feroz, y loco atreuimiento
En la guerra ganando su persona,
Penso con ella conseguir su intento,
Por gozar de este triumpho mas corona;
Y con cobdicia de tan gran contento
A las carnes neuadas no perdona,
Pues cõ fuerça, con maña, y con violencia
Busca su gusto, lleno de inclemencia.

Mas

65.

Mas aunque dura la ciuil batalla
Por tiempo largo,y en rigor tan fuerte,
En la matrona,punto no deſmalla
Firme vigor,y auentajada fuerte;
Antes,del caſo ya el varon ſe halla
Con triſtes anſias,mas que de la muerte,
Forçado de lo qual fue conſtreñido
Rendirſe al ſueño,y al mortal oluido.

66.

Viendo pues ella cõmodo tan bueno,
De ſu filoſa eſpada ſe à valido,
Y con ſemblante, placido y ſereno
La cabeça del cuerpo à diuidido;
Y eſte deſpojo,de victorias lleno,
Que con tanto valor à conſeguido,
Del caſo vfana,ſe lo da a ſu eſpoſo,
Porque tambien ſe llame victorioſo.

67.

O graue fin razon mal intentada,
O ſin juſticia,nunca preſumida;
O razon con razon juſtificada,
Por quien fue la victoria conſeguida:
O vil reſolucion acceleтada,
De quien naſcio la muerte mereſcida;
Mas quien ciego al peligro aſsi ſe ofreſce,
Miſerrimo,y cuytado en el pereſce.

68.

Amor forçado nunca es permitido
En quien ſabe de amor perfecto y puro,
Y para amor, rigor tan encendido
Es aſpero camino y mal ſeguro:
Mas reſpondiendo ya por el vencido,
Aun que yo ſu deffenſa no procuro,
Donde tiene el amor imperio, y mando,
No tiene la razon, como, ni quando.

69.

Diga Apio Claudio, aquel fiero Romano
La firmeza y valor de vna donzella,
A la qual no venció ſu franca mano,
Y menos ſu rigor pudo vencella;
Antes para librarſe del tirano,
Sin mengua en ſu pureza, falta, o mella;
Aulo Lucio ſu padre le dio muerte,
Della impetrada por dichoſa ſuerte.

70.

Aquien no admira tan heroyco hecho
De vn coraçon en la virtud conſtante?
Quien no celebra tan illuſtre pecho
En caſo, y en lugar tan importante?
Quien dexa de eſtimar el ver deshecho
Vn impio orgullo, fiero, y arrogante,
Con vna muerte, que aunque deſſabrida,
Pudo gloria cauſar, y eterna vida?

Goze

71.

Goze tambien de la que le concede
La antigua fama, à Sofonisba bella,
No le quite mi hiſtoria lo que puede
Darle, con deſpertarla y encendella:
Pues aunque mas y mas el tiempo ruede,
Siempre ſe mueſtra, qual luziente eſtrella,
Que quando injuſto ñublo la obſcureſce,
Sale del con mas fuerça; y reſplandeſce.

72.

Fue de Numidia Reyna poderoſa,
De clariſsimos dones y lluſtrada,
Con el belico Marte belicoſa,
Manſa en la paz, y en la razon fundada:
Siguio las guerras ſiempre victorioſa,
Pero ſiendo en Cartago deſtroçada,
Quedo en priſion por el feroz Romano,
Con que pudo quedar y quedó vfano.

73.

Mas por cortar el hilo de ſu gloria,
Y librarſe de acerba ſeruidumbre;
Quiſo gozar de ſi triumpho y victoria,
El yugo deshechando y peſadumbre;
Para lo qual, y por dexar memoria
De ſu immenſo valor, y clara lumbre;
Vn veneno tomò tan riguroſo,
Que fue para matarla poderoſo.

74.

Pues eſta habilidad tan encumbrada,
Y que permaneſcio mas que la vida,
No ſe puede ſufrir que eſtè ocultada,
Aquien ſu celſitud eſtà abſcondida;
Firmeza fue copiola y celebrada
De los ſabios y dellos conoſcida,
Porque al ſumo valor, la muerte honroſa
Vida le cauſa eterna y victorioſa.

75.

Ceſaréa muger de vn Rey Perſiano,
Aquien dotò de lo que pudo el cielo,
Siendo fiero el marido y no chriſtiano,
Y ella viuiendo falta de conſuelo;
Partio de Perſia con aliento humano,
Pobre de gente, y rica de fé y zelo,
Que en el animo firme y valeroſo
No ay peligro ni trance riguroſo.

76.

Y aſsi rompiendo vn mar de incõuenientes,
Llegó a Cõſtantinopla, do imperaua
Vn juſto Emperador, que con potentes
Legiones la fé ſancta ſuſtentaua;
De Ceſaréa vió las excelentes
Partes, y la beldad, con que illuſtraua
Su mas que humano ſer, y fue ſabida
La cauſa principal de ſu venida

77.

En ley nasci,mas no la verdadera,
Señor(le dize)pues su fundamento
Carece de razon en tal manera,
Que nunca à satisfecho à mi talento;
Sigo la santa cruz,que es la vandera
De Christo con el alma y puro intento,
Y para que mejor la siga en todo,
Pido el baptismo,su estatuto y modo.

78.

Dexo mis hijos,casa,Reyno,y tierra,
Y ami esposo dulcissimo y amado,
Porque me haze al alma cruda guerra
Verlo a supersticiones inclinado;
Halle benigno el mar,llana la sierra,
Y en tu grandeza premio a mi cuydado,
Do prende mi esperança,y donde veo
Que à de colmar el cielo mi desseo.

79.

Este se incluye, en que mi claro esposo
Quiera seguir y siga mis pisadas,
Con que su reyno rico y populoso
Dexarà ceremonias deprauadas;
Y si esto nó;prometo al poderoso
Dexar aqui mis ansias sepultadas,
Pero fio en la luz,que me à alumbrado,
Ser conduzida al puerto desseado.

El Rey

80,

El Rey que ignora el rumbo, y el camino,
Aunque no la ocasion de su partida,
Gime, lamenta, llora, y pierde el tino,
Y aun la esperança de gozar la vida;
Piensa, recela, teme, y vése indigno
De que su voluntad fuesse ofendida;
Mas siempre aflige al bien enamorado
Qualquier sospecha, de perder lo amado.

81:

Vn opulento exercito apercibe,
Para buscar a su querida esposa,
Y al mesmo punto de partir rescibe,
De su estado la nueua tan dichosa,
Al sabio Emperador, el rey escribe,
Le buelua su muger cara y preciosa;
Donde no, le promete cruda guerra
A fuego y sangre por el mar, y tierra.

82

Cesaréa, sabiendo esta embaxada,
Ante el Emperador se prostra y dize,
No es justo que por mi sola cuitada
El demonio tan grande fuego atize:
Menos es bien yo baga tal jornada,
Antes que mi consorte solemnize
El baptismo, pues no es decente cosa
De quien á Christo niega, ser yo esposa.

83.

Eſto fue cauſa de que el Rey vinieſſe,
Y con quarenta mil ſe baptizaſſe,
Y que todo ſu reyno reſcibieſſe
El dulce yugo y ley, y la guardaſſe;
Firmeza fue ocaſsion que ſucedieſſe
Tan grande bien, y el cielo ſe alegraſſe:
Ved que ſin fuerça y quá mal ſe defiende,
Quien contraſtar a la verdad pretende.

84.

Vamos al ſello de virtud perfecto,
Valor y caſtidad, pues della mana
Conſtancia firme ſin algun deffecto,
Como ſe canta de Tereſa Hiſpana:
Do quedarà vencido el indiſcreto
Con vna hiſtoria verdadera y llana,
pues, aunque todas ſon en eſto yguales,
Mayor fè ſe les dà a las naturales.

85.

Aquel Alfonſo que reynò en Eſpaña,
Rey de Leon, Aſturias, con Ouiedo,
Vſò vna ſin razon graue y eſtraña
Por fines ſuyos, o por torpe miedo;
Pues oprimiò con fuerça aſtucia y maña
A caſar con el Rey moro en Toledo
Su hermana ſingular doña Tereſſa,
De que publica ſer forçada y leſſa.

Diziendo

86.

Diziendo, hermano si la vida mia
Os cansa, aflige, da desgusto, o pena,
O si por dicha darme compañia
A vño gusto en el plazer refrena;
No vais tan ciego, que sin luz ni guia
Lleueis esta alma a padescer tal pena,
Vsad conmigo en esto de clemencia,
Reuocando tan aspera sentencia.

87.

Que a solo Christo quiero por velado,
Aquien de mi niñez tengo escogido,
Y a su sancto seruicio dedicado
El cuerpo y alma, que le està ofrescido;
Sereis la causa del mayor pecado,
Que donzella jamas à cometido,
Trocando esposo, que es señor del cielo,
Por vn vil moro de tan baxo suelo.

88.

Estas palabras y otras no propuestas
Dizé Teresa con diuino aliento,
Y con algunas algo descompuestas
El Rey prosigue en conseguir su intento;
Tiene literas, y carroças prestas,
Gente de guardia junta en vn momento,
Aquien entrega la llorosa Infanta
Con aspereza, que a la tierra espanta.

Y acom-

89.

Y acompañada de esta compañia,
Con lagrimas haziendo mar el suelo,
La bella Infanta fenecio su via
Llena de angustia y triste desconsuelo:
Mas en Toledo el moro yà sufria
Tormento, por que espera su consuelo,
Que siempre aquello fue mas estimado,
Que por tiempo sufrio ser desseado.

90.

Llegando al mar, y tal ayuntamiento
Que cobdicioso el Rey solicitaua,
Teresa muestra de su descontento
Desnuda la ocasion que lo causaua;
Diziendole no sigas tal intento,
Que soy espòsa de quien soy esclaua,
Y no ha de ser tu voluntad cumplida,
Entre tanto que en mi viua la vida.

91.

Mira que soy a Christo dedicada,
Y doctrinada en ley tan differente,
Y q̃ dò estoy, de vn Angel soy guardada,
Por que lo quiere el solo omnipotente,
Y pues conmigo no has de ganar nada,
Aunque otro tanto fuesses mas valiente,
No te dé esfuerço verme en este duelo,
Que el alma aliéta quié gouierna el cielo.

Este

92

Eſte conſejo nunca fue admitido
Por Abdalà, de ſu prouecho incierto,
Pues de la Infanta vino a ſer vencido,
Y con el celeſtial auxilio muerto;
Deſpues, dexando el ſarraceno nido,
Buſcò del cielo ſu camino cierto,
Y aſsi fue monja, dò acabò la vida
En el ſeruicio de quien fue ofreſcida.

93

No es neceſſario leuantar el buelo,
Para en conſtancia ſer acreditadas
A las que gozan del Impireo cielo,
Que ſon por ſanctas yà canonizadas;
De quien nos conſta q̃ en el baxo ſuelo
Por ſu firmeza fueron ſeñaladas,
Vnas gozando lauro de martirio;
Y otras pureza como el blanco lirio.

94.

Baſta deziros que la dioſa Veſta
De los antiguos fue tan venerada,
Por conſtante, tan firme, y tan honeſta,
Que de la caſtidad dioſa es llamada;
Y ſus veſtales, a quien fue moleſta
Torpe flaqueza y tan abominada,
Que amaron mas ſacrificar ſus vidas;
Qué ſer del vicio, y corrupcion vencidas.

95.

Por eſta gloria, virgen fue precioſa,
Y en ſu virginidad firme y conſtante,
Y celebrada por ſuprema Dioſa
La que reſcibe luz del rutilante:
Y fue de perfeccion tan cobdicioſa,
Que ſi é ſus nimphas fue alguna incõſtã-
La caſtigó con aſpero flagelo; (te,
De cruda muerte, o largo deſconſuelo.

96.

Y en nueſtros tiẽpos, quiẽ no vé ofreſcidas
Tantos millares y ſacrificadas
En Religiones tan eſclareſcidas,
Quanto lo mueſtran las acreditadas?
Y fuera de eſtas, quien no vé rendidas
Al matrimonio las que ſon caſadas,
Su ley guardando con perſeuerancia;
Con otras viudas de tan gran conſtancia.

97.

Dañados pechos, lenguas de ſerpientes
Que ala ãgelica eſquadra opponeis vãdo,
Y por moſtraros ſabios eloquentes,
Eſtays ſu gloria ſiempre limitando;
Ya no podreis negar los excellentes
Y exceſſos caſos, queos eſtoy narrando,
Pues ſus autores ſon la luz del mundo;
Que es el cimiento, donde yo me fundo.

98.

Y ſi ver lo quereis, abrid los ojos,
Leyendo hiſtorias caſi ya oluidadas;
Y vereis como ſon falſos antojos
El ſer las damas ſin razon culpadas:
Y mirad que es andar por entre abrojos
Poner les culpas nunca ymaginadas;
Pues ſu mucho valor ſiempre fue, quanto
Prouar eſpero en el ſegundo canto.

CANTO SEGVNDO CONTRA LA OPPOSICIÓ de ſedicioſas, altiuas, y profanas.

EL hombre juſto, manſo y limitado
De los ſoberuios ſiẽpre es offendido,
Y aũ del couarde, de cautela armado
Mill vezes q̃da ſin razon vencido:
Por eſta pena paſſa y a paſſado
De las Damas la cauſa y ſu partido;
Pues las increpan de tan falſas menguas
Noſciuos labios, y mordazes lenguas.

Y eſta

2.

Y Está el lenguage ya tan reſcibido
De los que mas pretenden ſus fauores,
Que el vſo iniquo queda conuertido
En vna ley ſin ley, entre amadores:
Pero deſcubren para el buen ſentido
Hilaza grueſſa, y falta de primores;
Pues por do quieren ſer acreditados,
Con ſuficiente cauſa ſon culpados.

3.

Que ſi el perfecto bien es conoſcido
En ſer con juſta cauſa cobdiciado;
Que lo ſoys en la tierra, eſta ſabido,
Como el theſoro della mas amado:
Y el que mas ſe os figura deſabrido
Sabe muy bien, (ſi no es del ſer priuado)
Que la llaga de Amor fiera inhumana
Si por vos es formada, por vos ſana.

4.

Pero crezcan intentos cauteloſos,
Y tenga cadaqual lengua doloſa;
Que no es poſsible a pechos malicioſos
Eclipſar vna luz tan luminoſa:
Antes los indiſcretos embidioſos
Hazen vueſtra riqueza mas famoſa;
Pues es pequeño el bien, o no floreſce,
Quando de embidia y detraccion careſce.

5

De tierno pecho,y coraçon humano
Iamas procede ſedicion con yra;
Y en blanda condicion,es caſo llano
Que la fiera ſoberuia nunca inſpira;
Y el penſamiento altiuo,de profano
A caſa humilde nunca ſe retira:
Lo qual baſtàra para ſu diſculpa
A las damas en eſta nueua culpa.

6.

Que pues benignidad en ellas mana,
Muy ſin razon las llaman ſedicioſas,
Y ſi alguna por dicha fue profana,
Son las demas affables y amoroſas:
Por q̃ es ſu cõplexion manſa y humana,
Libres de alteraciones belicoſas;
Adonde la crueldad jamas habita;
Ni colera o rencor mueue ni,incita.

7.

Y no por eſto digo que falleſce
Esfuerço en ellas con razon mouido,
Como en hiſtorias muchas reſplandeſce
El valor en mugeres conoſcido;
En cuyo caſo,ſi las engrandeſce
Las hazañas vereis,que han conſeguido,
En fiendo tiempo,con q̃ el ancho ſuelo;
Todo ſe admire,pues lo hizo el çielo.

Del

8.

Del Rey de Arcadia, Elicaon llamado
La bella Elethra fue muger precioſa,
A quien laſtíma el alma, ver vañada
De ſangre el campo con la vega vmbroſa;
Y para lo eſcuſar, a concertado
(Como benigna, manſa y amoroſa)
Treguas de paz, del todo verdadera,
De cuyo efecto fue cauſa primera.

9.

Los infinitos bienes, que han naſcido
Del primero que Elethra fue inuentora,
Facil lo entendera, quien ha ſabido
Lo que la diſſenſion gaſta y deuora:
Quantas contiendas ſe ayan conuenido
Por paz o tregua concedida aun hora;
Sabralo aquel que guerras ha curſado,
O noticia por letras à alçançado.

10.

Si por ſer inuentor de la galera
Theſeo, mereſciò nombre famoſo,
Y Pilumno diuina gloria entera,
Por el moler del trigo artificioſo;
Y ſi por la eſcultura verdadera
Pudo quedar Tubal Cayn glorioſo;
Quanto mejor mereſce ſer honrada
Quien inuentó la paz, de Dios amada.

11.

Mejor renombre es eſte, que el ganado
Por Nino, Rey de los Aſsyrios fuertes,
Siendo el primero, q̃ eſquadron formado
Puſo en cãpaña, cobdiciando muertes:
De ſedicion ſoberuia fue incitado
A ſe regir por las inciertas ſuertes,
Para enſanchar ſu reyno populoſo,
Del daño ageno ſiempre cobdicioſo.

12.

Romulo el ſacro, por auer robado
Al Rey Thetacio caſi mill Sabinas,
A fuego y ſangre fue deſafiado
En batallas ferozes, y ſanguinas;
Y vn campo y otro ſiendo yà formado,
Las robadas mugeres de benignas
Salen con luto ſueltos los cabellos,
Obſcureſciendo al ſol, que daua en ellos.

13.

Y por en medio de la gente armada
Entran al campo, y dedicada tierra,
Diziendo; ceſſe, ceſſe en toda eſpada
La colera, el rigor, la ſaña y guerra:
Que no conuiene venga a ſer regada
De nueſtra ſangre la montaña y ſierra;
Y ſi es caſtigo del paſſado engaño,
Qualquier victoria nos ſera mas daño.

Porque

14.

Porque los vnos ſon nueſtros maridos,
Los otros todos nueſtros genitores,
Los vnos dellos an de ſer vencidos,
Los otros ſiendo fuertes vencedores:
Nueſtros infantes quedaran perdidos,
Noſotras llenas de cien míll dolores,
Sin abuelos, ſin padres, ſin velados,
Con trabajos, con penas, y cuydados.

15.

Y ſi os pareſcen mal eſtas razones,
Y dellas fuerdes nó bien ſatisfechos;
En noſotras vengad vueſtras paſsiones,
Cõlas armas boluiẽdo a nueſtros pechos:
Pues menos mal ſerà a los coraçones
Verſe paſſados, rotos y deſhechos,
Que quedar ſin fauor deſpauoridos,
Y noſotras ſin padres ó maridos.

16:

Pudieron tanto con ſu buen intento
Eſtas mugeres de ſu bien zeloſas,
Que ſubito ceſſó el furor violento,
Haziendo pazes, con razon famoſas:
Yernos, y ſuegros llenos de contento
Se abraçan, y las Damas valeroſas
Cantan diziendo; coſa es ya ſabida
Que atreuerſe à morir, ſuele dar vida.

17.

Que bondad? que valor? que traça o maña?
Que varonil esfuerço ha conseguido
Vn echo tal, en Francia o en España,
O donde mas virtud a floreſcido?
De ſedicion, que coſa mas eſtraña
Se pudo ver, de la que aqui ſe vido?
Sabed pues hombres, q̃ es dezir mentira
Encubrir la verdad con pecho de yra.

18.

En tiempo antiguo fueron gouernados
Por Alexandro los de Paleſtina,
Oprimidos con fuerça, y agrauados
De riguroſa y fiera diſciplina;
Caſtigaua con furia los culpados,
Siguiendo en todo ſu intencion malina:
Que la ſobra de bienes temporales
Es cauſa (a vezes) de infinitos males.

19.

Y porque al malo no permite el cielo
Que en eſte ſiglo goze vida larga;
Le dio la muerte, cuyo preſto buelo
Quitò a ſu reyno la peſada carga;
Quedò la gente llena de conſuelo,
Yá fatigados de ſu fuerte amarga:
Mas la juſta juſticia ſiempre viene
A la ſazon y tiempo, que conuiene.

Y por

20.

Y por caſtigo de ſu exorbitancia
A ſus hijos intenta darles muerte,
Sin que les mueua de ſu tierna infancia
La belleza,virtud,y buena ſuerte:
Antes aumentan con perſeuerancia
La colera,el rigor,y ſaña fuerte;
Mas Alexandra,como valeroſa
Los ſoſsiega,mitiga,y los repoſa.

21.

Diziendo:hermanos yo ſoy buen teſtigo
De la razon,que a la vengança os tira,
Y aſsi no quiero que para conmigo
Satisfagais,en lo que al mundo admira;
Antes en mi conoſcereis abrigo
En tan juſto rencor,y juſta yra:
El muerto cuerpo os tẽgo aqui guardado,
Para ver lo ante mi deſpedaçado.

22.

Veis lo aqui eſtá;hazeldo mill pedaços,
Pague os el daño, con que os a offendido,
Y pues cauſò tan graues embaraços
De ſus lebreles deue ſer comido:
Den a los cueruos ſus dañados braços,
Y al fuego lo de mas quede ofreſcido;
Porque aunque proffeſſò ſũma juſticia,
La hizo ſu rigor ſumma injuſticia.

23:

Y pues conoſco ſer vueſtra vengança
Iuſtiſsima, o varones excelentes
Conoſced que es iniuſta la matança,
Que procurais en eſtos innocentes;
Pues todos ellos dan buena eſperança
De ſer affables, manſos, y prudentes;
Y no es razon que paguen por el Padre
Los tiernos hijos, y la triſte madre.

24.

Que es coſa cierta, nunca ſer culpados
En parte alguna del agrauio vueſtro;
Y aſsi no deuen ſer martirizados
Por la diſculpa, que en razon os mueſtro:
Antes de vos mereſcen ſer amados,
Pues fauoreſcen el partido nueſtro;
Que en ſu poca razon, y cortos años
Ay ſentimiento de los muchos daños.

25.

Y fuera deſto, en vueſtra mano queda
Darles la muerte, ſiendo mereſcida;
De lo qual ſere yò guſtoſa y leda,
Siendo primera en la primer herida;
Mi peticion os ruego ſe conceda,
Pues es tan juſto ſerme concedida;
Que aunqué juzgais por vía la ventura,
Deueis temer aduerſidad futura.

De tã

26.

De tanta fuerça fueron ſus razones,
Y tan baſtantes, que eſte pueblo ayrado,
Dexando atras la colera y razones,
Y la juſticia, de que eſtaua armado;
Por fin y paz de todas diſſenſiones
Luego al mejor por Principe han jurado;
Y viendo el caſo con mayor cordura,
Dieron al Rey honroſa ſepultura.

27.

Donde ſe vio tan ſingular prudencia
En el ſiglo preſente, ni el paſſado?
De que varon ſe eſcribe tal paciencia,
Ornada de valor tan conſumado?
En quien ſe conoſció tanta clemencia,
Y ſufrimiento, de conſtancia armado?
Como en ſola Alexandra reſplandece,
A quien fama no dá lo que merece.

28.

Pues con ſu proceder ſabio y conſtante
Lleno de paz, y blanda manſedumbre,
La ſoberbia vencio del arrogante
Pueblo, alterado con ſu peſadumbre;
Sufrir y conceder le fue importante,
Cuya hiſtoria nos dexa clara lumbre
Que ſi en vn ſer fortuna perſeuera;
Penſar ſe deue, que a mudar ſe eſpera.

Fueron

29.

Fueron en Troya Reyes poderoſos
Priamo el fuerte, Hecũba Semidioſa
Al tiempo infauſto, que los belicoſos
Griegos hizieron preſa tan famoſa;
Eſtos gozaron tiempos deleytoſos
Con Caſandra ſu hija valeroſa,
Doctada de bondad, ſer y belleza,
Con otros dones de naturaleza.

30.

Y los que en ella mas reſplandeſcian
Era vn valor copioſo de clemencia,
Y de eſtos dos, jamas ſe diuidian
Gran diſcrecion, y ſingular preſencia:
La qual, mirando como conſentian
(Sin demoſtrar alguna reſiſtencia)
Entrar en Troya aquel Veſtiglo fuerte;
Prophetizó la deſdichada ſuerte.

31.

Diziendo en voz: o miſeros Troyanos
Y quan eſtultos os aueis moſtrado,
Pues los pies, las cabeças, y las manos
En dulces filos os aueis cortado;
Dexad de ſer con vos tan inhumanos,
Que es vn horrendo, y ſin perdõ peccado,
Y echad al mar la muerte conoſcida,
Que dentro viene; y gozareis la vida.

Cayga

32.

Cayga el cauallo deſde la muralla
Y dè en las peñas,y en el mar ſin ſuelo;
Y eſcuſareis la mas fiera batalla,
Que el mũdo tuuo ni ha cubierto el cielo:
Ved que deſpues no baſtará la llama
A reſiſtir vn graue deſconſuelo:
Que pocas vezes naſce el alegria
De lo que la imprudencia mueue y guia.

33.

No lloro yo,temiendo que é de verme
Rendida y preſa, a muerte condenada;
Pues do quiera que vaya el conoſcerme
Tendra mi vida libre y amparada:
Mi patria lloro,donde obedeſcerme
A todos veo, como a Infanta amada;
Cuya gente ſera preſto perdida,
Deſtroçada,deshecha;y conſumida.

34.

No fue baſtante ſu conſejo ſano,
Para templar el loco atreuimiento;
Pues luego vieron del poder Greciano
La fuerça y el furor ſanguinolento;
Ella dio mueſtra de vn intento humano
Libre de orgullo,y con la paz contento;
Que pocas vezes naſce en los varones,
Mas fuego y armas,guerra,y diſſenſiones.

Como

35.

Como intentára reparar tal daño
Quien propriamente ſedicioſa fuera?
O como ſe ofendiera del engaño
Tratado de la Griega gente fiera?
O ciega confuſion, o yerro eſtraño,
por qne no vé, quien ſigue eſta bandera,
Ser facil la victoria en quien offende;
Si el offendido nunca ſe defiende.

36.

Fue la razon de no ſer admitida
La de Caſandra de verdad copioſa;
Vna hiſtoria de poeos conoſcida,
Y rica de elegancia artificioſa:
Y es que la bella infanta fue ſeruida
Del Dios Apolo, ſiendo tan hermoſa,
Que perfecta belleza es quien aplaze;
A los hombres, y a Dioſes ſatisfaze.

37.

Pues viendoſe Caſandra moleſtada,
Pidio a ſu amante le communicaſſe
Su preſciencia diuina, y conſumada,
Por que mas ſu valor perficionaſſe;
Luego el alma rendida y laſtimada
Sela dio, ſin que nada reſeruaſſe,
Mas breue fue (de verſe conuencido;
En la altiua demanda) arrepentido.

Que

38.

Que la ſabia Caſandra cauteloſa,
Luego que en eſta gracia fue entregada,
Dixo;adiuino,por primera coſa,
Que de Apolo jamas ſeré gozada:
El amante con yra riguroſa,
Viendo tan mal ſu voluntad pagada,
Le dá por maldicion no ſele dieſſe
Credito alas ſentencias,que dixeſſe.

39.

Eſta fue la ocaſsion ſola y baſtante,
A que el pueblo incapaz no reſcibieſſe
Aquel conſejo,y luz tan importante,
Y con remedio al daño preuinieſſe:
O firme caſtidad,y fé conſtante,
Quien tu grandeza ponderar pudieſſe,
Pues el engaño en la virtud fundado;
Diuino acuerdo deue ſer llamado.

39.

En la conjuracion de Cathilina
Publica Ciceron que fue inſtrumento
Para euitar tan aſpera ruina
A Roma,y a ſu tierra tal portento;
Y por gozar el premio,no ſe inclina
A dezir la verdad del caſo y cuento,
Pues fue muger,aquien de tal victoria
Sele deue el honor,la fama y gloria.

Por

41.

Por que ſabiendo del concierto hecho,
Como offendida del futuro eſtrago,
Al punto procurò verlo deshecho
Por fuerça,o por temor,o por halago;
Y para diſſoluer el lazo eſtrecho,
Reueló a Ciceron aquel preſago,
A fin que por ſu cauſa ſe entendieſſe;
Y de remedio y paz ſe proueyeſſe.

42.

Conozca ſin paſsion,quien la mantiene,
Eſta virtud,de excelſo don copioſa,
Y vera por razon,que no la tiene
En imponeros culpa tan odioſa;
Que del efecto huye quien preuiene,
Apagando la cauſa poderoſa,
Aſsi como eſta Dama lo preuino;
Siẽdo ẽ ſu mano el bueno,o mal deſtino.

43.

Tales efectos,y otros no menores
Mugeres de valor han conſeguido;
Aunque por culpa de los eſcriptores
Son ſepultados en eterno oluido:
Que ſi tuuieran tantos defenſores
Como los hombres, tienen y han tenido,
Sus hechos y hazañas ſe cantáran;
Y algunas de varones ſe oluidaran.

Y como

44.

Y como quien procura no cansaros
En lo que es tan sabido, mudo historia,
Por que mi fin es solo de agradaros,
Sin otro premio, ni buscar mas gloria:
En otra culpa quiero desculparos
Con lo que se me ofrece a la memoria,
Que quien en dar se tarda lo ofrecido,
Muestra pesar de auer lo prometido.

45.

Dizen que sois altiuas y profanas
Los que procuran culpas, dó culparos,
Y yo pretendo con historias llanas
Mi voluntad mostrar en ampararos;
Y pues vencí en aquella de inhumanas,
Esta, que es menos, no podra dañaros;
Que la pura verdad nos fauorece,
Con quien lo falso nunca permanece.

46.

Bien descuydada de mudar estado
Y la suerte, que el cielo le mejora,
Repastaua Griselda su ganado,
Contenta con tener la de pastora;
Quando el sabio Gualtero enamorado
La colloco a Marqueza y gran señora
De Salucia, haziendola su esposa,
Por su fama en virtud, y en ser hermosa.

47.

Con tal modeſtia goza de eſta gloria
De eſte ſummo valor,y beneficio,
Que jamas deſpreció de ſu memoria
Su naſcimiento,y paſtoral oficio:
Y por ſaber el fin de eſta victoria,
Que era de vn claro ſer,notable indicio,
Vſó el Marques de vn toque y vna prueua
Para ver los quilates,con que aprueua.

48.

Fingio tener eſpreſſo mandamiento
Del gran vicario,y de los ſuyos ruego,
Para que dirimieſſe el ſacramento,
Que los ligaua,y ſe caſaſſe luego;
Ella con roſtro lleno de contento,
Y el triſte coraçon de rabia y fuego
Reſponde;como nunca amè la vida,
Nunca de mi la muerte fue temida.

49.

Siempre juzgué mi bien ſer accidente,
Y mi theſoro en ſueño imaginado
Y bienpareſce aſsi por lo preſente,
Pues en vida ſin culpa me à faltado
No mereſcer lo, cauſa es ſuficiente,
(Fuerça que ſiempre me cauſó cuidado)
Por que en el trono inmèrito,es indicio
Que a de parar en grande precipicio.

Conten-

50.

Contentad vueſtro guſto ſeñor mio,
Tomad en hora buena dulce eſpoſa,
Cõ quié osruego q̃ os moſtreis mas pio
Que con Griſelda,ſolo en vos dichoſa.
Luego ſe puſo el traje,con que el frio
Sufrio en el campo,y ſieſta rigurosa;
Y ſe boluio a cuydar de ſu ganado,
Exercicio en ſu mente aun no borrado.

51.

Viendo el Marques tan ſingular firmeza,
Y ſu paciencia ya tan confirmada,
Y en humildad tan ſin ygual fineza,
En tiempo que pudiera eſtar quebrada;
Publicando ſu eſtremo,y ſu riqueza
La reſcibe,y le mueſtra quan preciada
Es de ſu amor,y ſu conoſcimiento,
Con que vino en los dos a mas aumento.

52.

Aqui verá quien de razon careſce,
Y podra conoſcer quien verdad ama
La eſtimacion, que vn hecho tal mereſce,
Y con quanta razon canta la fama;
Y deue ponderar quanto floreſce
La contra de altiuez en eſta dama;
Moſtrando bien aſsi,que el q̃ ſe humilla,
En lo ſupremo pone aſsiento y ſilla.

D 2 el po-

53.

El poderoso Rey, llamado Assuero
(Para mostrarse franco y generoso)
Hizo vn banquete, donde cauallero
Ni principe faltò, ni hombre famoso:
Que é todo el reyno, a boz de pregonero
En el juntarlos se mostrò cuidoso,
Para lo qual con tiempo se preuiene,
Por que mucho le falta, al que mas tiene.

53.

Fueron semanas, y passaron meses,
Sin que se sienta falta de vn cabello,
Torneos, justas, farsas, y entremeses
Con otras fiestas, para engrandescello;
Y al fin de todo cessan los arneses,
Por que a querido, (para hechar el sello)
Salga ala mesa Básti su querida
Con corona de Reyna enriquescida.

55.

Porque gozaua la mayor belleza,
Que jamas en muger se bà conoscido,
Summo donayre, gracia y gentileza
En grado tal, que no meresce oluido:
Ella, que en poco estima la riqueza,
Que por don singular a recibido,
Antes permite ser desobediente,
Que especulada de la estraña gente.

Pues

56.

Pues ſi altiuez en Báſti ſe encerrara,
O preſumpcion de tanta hermoſura,
No ſe puede penſar,que no eſtimara
Tan pintada ocaſion,por gran ventura;
Mas con todo calor la procurara
Quien ſe hallara con menor cordura;
Pero el modeſto no ſe deſuaneſce
Con lo q̃ al vano enſalça,y engrandeſce.

57.

Manifeſtar queriendo que en el alma
Eſta el valor,mas rico y mas preciado,
Y que el ſuyo lleuaua triumpho y palma
Al de ſu bello roſtro,aunque eſtimado;
Por q̃ eſte buela,y queda preſto en calma
Sin raſtro ni ſeñal de lo paſſado,
Como bien lo moſtrò la bella Helena,
Quando burlò,de auer cauſado pena.

58.

Muy mas contento,y mas enamorado
De ſu perſona ſe hallò Narciſo,
Quando en la fuente viò repreſentado
Su bello roſtro luego de improuiſo;
En cuyas ondas pereſciò anegado,
Fàlto de ſeſo y natural aviſo;
Ved como ſuele la naturaleza
Darnos ſus dones,para mas triſteza.

59.

Ouidio cuenta,y otros mill Autores
Que el ſoberbio Actheon llegó caçando
Donde la bella Cinthia,los ardores
Del rojo phebo eſtaua mitigando;
Y que con lirios,y purpureas flores
Sus hebras de oro eſtauan coronando
Las nimphas,que con ella ſe bañauan,
Que en la forma y belleza le ygualauan.

60.

Pues como vieſſe en medio la eſpeſſura
Al caçador,de verlas admirado,
Por que no ſe publique ſu hermoſura,
Con la mano del agua le ha arrojado:
Su forma luego muda,y la figura
En vn gran cieruo,bello y alterado,
A quien ſus perros tanto perſiguieron,
Que é poco eſpacio a muerte le rindieró.

61.

O quantas vezes de vna buena ſuerte
Se vé naſcer vn daño no penſado,
Y quantas mas,de la q̃ obliga a muerte,
Fin de dulçura y de felice eſtado:
De manera que de vna,y otra ſuerte
Ningun ſucceſſo tiene el fin moſtrado;
Y ſi fue la eleccion ſeſo,o locura,
Acertar lo a moſtrar,eſta en ventura.

Conten-

62.

Contento eſtaua el principe y gozoſo,
Lleno de gloria,(ſi dezir ſe puede)
Viendo el eſtremo ràro,y milagroſo,
Que aun a los Dioſes ver no ſe concede:
Y en eſte eſtado dulce,y venturoſo,
Que al de ſu ceptro,y ſu corona excede;
Vió que fortuna quando mas propicia
Mueſtra el efecto de ſu vil malicia.

63.

Pero(boluiendo a nueſtro preſupueſto)
Si Phebèa y ſus Nymphas ſe preciaran
De ſu belleza;caſo fue diſpueſto
El que tuuieron,donde la moſtraran;
Pues eſtremo tan grande,y tan compueſto
En ſu ſuerte varones no ocultaran,
Que nadie abſconde lo q̃ le engrandeſce,
Ni lo tapa,lo encubre,ni obſcureſce.

64.

Y como dones de naturaleza
No pueden adquirirſe,ni comprarſe;
Es de mayor eſtima ſu riqueza,
Por lo qual no permiten ocultarſe:
Pues quien en poco tuuo tal grandeza
Con juſta cauſa deue celebrarſe,
Sin negar la verdad, ques grande mengua
El trocarla,por guſto de la lengua.

65.

El magno Rey, ſoberuio y poderoſo
Con aſtucia, ſeruicios y ventura,
Y con moſtrarſe franco, y generoſo
De Campaſpe, gozó, y de ſu hermoſura:
Iuzgauaſe por eſto venturoſo,
Y maginando ſiempre en ſu figura;
Que el alma ennamorada en el ageno
Pecho reſide, y no en ſu proprio ſeno.

66.

Y quanto el tiempo mas yua creſciendo,
El inflamado amor mas ſe encendia,
En ſus partes penſando, y diſcurriendo,
Do belleza ſin par reſplandeſcia;
Su perfeccion de modo va ſintiendo,
Que dize; ſoys mi bien, ſer y alegria,
Y ſolo poderoſo es bien que ſea
El que llega à gozar lo que deſſea.

67.

Vino el guſto y amor a tal aumento,
Que por que mas continuo ſe gozaſſe,
Al gran Apeles mete en ſu apoſento,
Para que al viuo alli la retrataſſe:
Luego Alexandro lleno de contento
Mandó a Campaſpe que ſe deſnudaſſe;
Por que la proporcion pueda ſer viſta,
Aunque en lo exterior era preuiſta.

La honeſ-

68.

La honesta dama triste y congoxosa
Se muestra, viendo ló que esta ordenado,
Y dize: mira que es injusta cosa
Horrenda y fiera la que me has mandado:
Por que no soy tan vana, o jactanciosa
De la beldad, que el cielo me hà prestado,
Que consienta mostrarla al descubierto,
De que sera verguença, el fruto cierto.

69.

Antes permitire la acerba muerte,
Que en estos miembros tal anotomia,
Y le sera de mas dichosa suerte,
Y de triumpho mayor al Alma mia:
Rey poderoso, baste a conmouerte
De tu dureza, y sin razon porfia
Ver q̃l thesoro, quando está abscondido,
Promete mas, que siendo conoscido.

70.

Si en tu opinion yo deuo ser amada,
Basta que solo quedes satisfecho,
Y si mi cuerpo sin razon te agrada,
Esta ygnorancia quedese en tu pecho:
Que pues no puede ser de otro acusada,
Manifestar la no traera prouecho,
Mas antes daño, pues a buena cuenta
A mi es opprobrio, y a tu ceptro afrenta.

71.

El proteruo amador, como enojado,
En poco eſtima ver eſta cordura,
Pues con furor y colera ha mandado
Que la deſpojen de ſu veſtidura:
Suſpenſo queda, abſorto, y eleuado
El dieſtro Apeles, viendo tal figura,
Y en ſi boluiendo dixo, es ſu belleza
Segunda phenix en naturaleza.

72.

El Graphio ſuelta de la debil mano,
Como ſi fuera ageno de ſentido,
Y luego toma ſu pinzel en vano
Pues no ha ceſſado el amoroſo oluido:
Siente Alexandro que el amor tirano
Con flecha de oro el alma le ha herido,
Y por moſtrar la ſuya generoſa
Se la concede por ſu dulce eſpoſa.

73.

Fue vanidad de todos conoſcida
La q̃ le mueue al Rey a tal grandeza,
Y quererſe priuar de ſu querida,
Falta de amor, y ſobra de franqueza:
Campàſpe fue por ſabia conoſcida,
Y por dechado de la gentileza:
Y aſsi concluyo; por que a nueua hiſtoria
Corre la voz, la pluma, y la memoria

CANTO TERCERO: CONTRA PLAZERES liuianas

1.



Vátola empresa esmas dificultosa,
En mas se estima el pecho, q̃ la emprẽde,
Y en la batalla, quanto mas dudosa,
Mas gloria gana, quiẽ mejor offende;
Y la defensa quanto mas honrosa,
Mayor el premio del que la defiende:
Todo lo qual conozco en mi cifrado
Cõ la empresa y defensa, que hé tomado.

2.

No por que puedo en ella ser vencido,
Ni por que tenga dubda mi vitoria,
Ni por el riesgo de quedar corrido,
No consumando tan insigne historia;
Mas es señora, por auer yo sido
Primero, en aspirar a tanta gloria
Sin fuerças, sin fauor, mendigo y solo
De nuestro Sur, al otro occulto polo.

en pura

3.

En pura caſtidad,y en el ſecreto,
Dulces ſeñoras,quiero acreditaros,
Con vn dechado viuo,y tan perfecto,
Que la imbidia no halle dò culparos;
Y para declarar eſte concepto,
Vſaré breuedad,por no canſaros;
Que eſpacioſa razon no ſe concede
En lo que breue relatar ſe puede.

4.

Dentro de Roma vino a ſer honrada
Aquella ſecretiſsima Angirona
Por ſu ſecreto,y tan auentajada,
Que ſe le concediò palma y corona:
Y ſiendo muerta, Dioſa fue llamada
Como Minerua,Ceres,y Belona;
Que pocas vezes haze mala andança
Quien en virtud à pueſto ſu eſperança.

5.

Fuele el comun tan grato y amoroſo,
Que(ſin lo dilatar)le conſagraron
Imagen rica,y templo el mas famoſo,
De quantos los Romanos fabricaron;
Hizieron lo de rentas poderoſo,
De joyàs y de ornato lo dotaron:
Por que el templo mas rico y adornado
Incita y mueue a ſer mas venerado.

La bella

6.

La bella ymagen, siendo ya formada,
Muestra semblante placido y honesto,
Y la mano derecha leuantada,
Vn dedo alçado, y en los labios puesto;
La qual enigma, siendo declarada,
Es que exortaua en el hablar modesto,
Ya la virtud celeste del secreto,
Sin quien ninguno goza ser perfecto.

7.

Que representacion tan excellente,
Que figura tan inclita y preciosa,
Que espejo singular, para el prudente,
Y al indiscreto regla prouechosa:
Pues del gran Salomon, Rey eloquente
Fue sentencia dignissima y preciosa;
Ser qual ciudad sin foso y sin muralla
El parlero imprudente, que no calla.

8.

Venga Epicaris, fuerte libertina,
Pregonando secreto a los varones,
Pues no la conuencio la disciplina
De Nero, ni mortales aflliciones;
Mas antes, como el Oro, mas se afina
En el fuego y rigor de sus passiones:
Que el valor quilatado resplandesce,
Y la virtud ociosa desfallesce.

Su histo-

9.

Su hiſtoria fue;que el gran pueblo Romano,
Siendo oprimido de aduerſaria fuerte,
Por el furor del perfido tirano,
Que tuuo vida con agena muerte;
Por ver ſe libre de ſu fiera mano,
Y alcançar libertad,buſcaua fuerte
Para tomar en el juſta vengança
De ſu injuſticia,y general matança.

10.

Y como el implacable Rey ſupieſſe
El efecto,que Roma pretendia,
Por que a deuida execucion no fueſſe,
Quiſo apagar el fuego que ya ardia;
Y por eſto mandó que ſe prendieſſe
La parte fragil,que es en quien confia:
Mas ſolo aquel por mal es conuencido,
Que de flaco,ſe juzga ya rendido.

11.

Preſa Epicàris,manda que al momento
Le diga y cuente lo que eſtà ordenado,
Si no pretende en infernal tormento
venir a declarar lo concertado:
Antes padezco graue deſcontento,
En verme fuera de tan dulce eſtado
(Le reſponde)dó yo de mi innocencia
Daré ſeñal,y tu de tu inclemencia.

Pero

12.

Pero deues saber, Rey criminoso,
Que si del caso parte se me diera,
Ningun tormento fuera poderoso
A forçarme a dezir lo que supiera.
Neron al punto, como riguroso
Le da palabra de le hazer que muera,
Si con razones claras y euidentes
No declara los fieros delinquentes.

13.

Traygan el potro, manda sin aliento,
Garruchas, fuegos, puntas, y cestones,
Tenaças fuertes, de furor sangriento,
Duras espinas, para dar pasiones;
Y si es posible auer otro instrumento,
Con que causar mortales aflicciones,
Todo se trayga luego incontinente,
Para vencer orgullo tan potente.

14.

Está Epicàris menos alterada,
Que si el decreto en cuerpo ageno fuera,
Pues que no teme verse atormentada,
Aunque en el trance riguroso muera:
Con mansa voz le dize reportada;
No te aceleres con pasion tan fiera,
Por que en el pecho que firmeza offrece
El couarde temor no permanece.

Con

15.

Con esto el Rey quedo mas indignado,
De colera furor, y saña lleno,
Tan confuso, corrido, y alterado,
Que el coraçon le pide mayor seno;
Luego que todo estuuo aparejado,
Como encendido de mortal veneno,
La dama puso al perfido tormento,
Mostrando en su rigor, su descontento.

16.

Que spiritu infernal, o que Megera
Tal sin razon vuiera cometido?
O quien contra virtud en tal manera
Vsára de rigor tan encendido?
Ella se muestra en su vigor entera,
Pues la lengua modesta no a mouido;
Que en tiẽpos tales calla el mas valiente,
Y el flaco quiere ser docto eloquente.

17.

Este tormento, y otros muchos fueron
En su cuerpo con yra executados,
Y con toda su fuerça no pudieron
Sacar el fruto, por que fueron dados:
Y como los verdugos conoscieron
Su mucho esfuerço, ya desafuziados
De conseguir la pretension de Nero,
Cessò del todo su rigor seuero.

Quien

18.

Quien tal valor, conſtancia, o quien ſecreto
Contra tanto poder a conſeruado?
O qual varon a ſido tan perfecto,
Que triumpho ſemejante aya ganado?
Quien con callar a hecho tal efecto
De los hombres, q̃ el mundo a celebrado,
Como Epicàris, aunque en triſte oluido
Eſtaua con ſu nombre obſcureſcido.

19.

Mas quien eſpera de virtud la ſumma,
Con breuedad verá ſereno el cielo,
Que luego moſtrará mi inculta pluma
Vn raro eſtremo con ſu corto buelo;
Pues no ſera razon que ſe conſuma
En la tiniebla, quien illuſtra el ſuelo,
Como lo hizo la immortal Leona,
Cuyo ſecreto mereſcio corona.

20.

Dentro de Athenas vuo dos tiranos
Sanguinolentos fieros, ſedicioſos,
Y con eſta opreſsion los ciudadanos
Todos eſtauan triſtes y lloroſos;
Procurauan remedio por ſus manos
Los que ſe eſtiman ſer mas valeroſos;
Diziendo, ceſſe tan enorme engaño,
Que quien ſufre la cauſa, cauſa el daño.

21.

Y assi juraron de les dar la muerte
Con juramento, que obligar deuiera:
Traçan el quando, como, y de q̃ fuerte
Pudiessen darles la batalla fiera;
Cada qual quiere con su braço fuerte
Ser el primero en leuantar vandera,
Y en abatir la de ellos leuantada,
Por quien es la ciudad tiranizada.

22.

Y como nunca el hecho mas honroso
Carescio de mordazes detractores,
Ni al mas horrendo, injusto y mas dañoso
Le faltaron amigos defensores;
Alguno destos, flaco, o cobdicioso,
Acusò a los de Athenas de traydores
Ante aquellos pestiferos tiranos,
Con que se muestran fieros, inhumanos.

23.

Diziendo (Reyes,) vuestra gran justicia,
(Aunque de voluntad,) me ha compelido
A descubrir la clara inimicicia,
Que el pueblo os tiene, y siempre os ha tenido,
Y á tanto estremo llega su malicia,
Que a daros muerte jũto està y vnido;
Procurad el remedio, si os parece,
Que lo duro, con duro se enternesce.

Y pues

24.

Y pues quien halla el mal, eſtà obligado
A dar remedio prouechoſo y cierto,
Para atajar el daño començado,
Y que del todo quede deſcubierto:
Conuiene con rigor de pecho oſado,
Sin orden, ſin piedad, y ſin concierto,
Atormentar los moços mas valientes,
A mugeres, a viejos, y a innocentes.

25.

Y ſe muy bien, que de eſto es ſabidora
Vna noble muger, graciosa, y bella,
A quien el reyno, y la ciudad honora,
Por el mucho valor que alli ſe ſella:
La qual no ſufrira tormento vna hora,
Sin deſcubrir lo que ſe encubre en ella;
Por dó començareis, pues ſu figura
Pertinacia no mueſtra, mas blandura.

26.

El que en ſu coraçon ſiente flaqueza,
Y en ſi vn vigor medroſo y limitado,
Y que en virtud, ſaber, o fortaleza,
No puede ſer por fama celebrado:
Buelue la hoja, y libre de tibieza
Procura conſeguir nombre encumbrado;
Por modos de ignominia, y por ſenderos,
Llenos de abrojos, y deſpeñaderos.

27.

Y aſsi deuió de ſer el imprudente,
Que la conjuracion á reuelado,
Porque lo eſtime la tirana gente,
En lo que por bondad no fue eſtimado:
Moſtroſe amigo, afable, y diligente,
Sin acordarſe por lo que es culpado;
Que ſiempre el cielo la virtud exalta,
Y nunca al malo ſu verdugo falta.

28.

Prender al punto mandan la donzella,
Y que con fuerça ſe le dè tormento,
Donde pareſce luminoſa eſtrella
Venida al ſuelo deſde el firmamento:
Cuyo dolor no pudo conuencella,
Para que mude tan heroyco intento;
Mas con ſilencio haze cruda guerra,
Que en prudẽte callar mucho ſe encierra.

29.

No tuuo el ſuelo fiera tigre yrcana
De rabia llena por los caçadores,
Que con cautela, y cobdicioſa gana
De ſus hijuelos fueron robadores,
Como aquella infernal gente tirana
Se le moſtró, aumentandole dolores;
Aquien conoſce con ſu buen ſentido,
Que lo que es biẽ negado, es mal ſabido.

Creſce

30.

Creſce el furor,y creſce la locura
En los ſoberuios,yaſperos tiranos,
Sin que les mueua tanta hermoſura,
A templarſe en la furia de inhumanos:
Oye el verdugo,tuerce,tuerce,apura,
Dale otra buelta con entrambas manos,
Frequente el agua la ofenſiua toca;
Haſta que muera tan ſoberuia loca.

31.

Y ſi pretende la enojoſa muerte,
Gozar penſando de inmortal memoria,
Mejor hiziera en procurar tal ſuerte,
Por otro medio de maior victoria:
Que en las mugeres preſũcion de fuerte
Y duro coraçon,no cauſa gloria;
Antes renombre improprio,y enojoſo,
Diſſonante,disforme,y afrentoſo.

32.

Mas conoſciendo de ſu buen talento
El esfuerço y vigor no fatigado,
Mandan mudar eſpecies de tormento,
Del vno al otro con rencor ſobrado:
Todos los prueuan,ſin ceſſar momento
Quantos Mario, y Perylo han inuentado;
Y al fin de todos vieron tal firmeza,
Que la dexan gozar de ſu belleza.

33.

Fué con razon de Athenas celebrada,
Su gran conſtácia, pues q̃ ſiendo muerta,
Por Dioſa del callar fue venerada,
Y pueſta encima de ſu roca y puerta,
Fue Leona ſin lengua figurada,
Porque la fama cante con voz cierta;
Que quien del bien la celſitud procura,
Siempre conſigue ſu maior altura.

34.

El que en virtud no eſtá muy adelante,
Siempre codicia eſcureſcer la agena,
Y ſi alguno la eſtima, de ignorante
Lo acuſa, llama, juzga, y lo refrena:
Por eſte modo el hombre mas conſtante
Con el ſolo culparos, ſe condena;
Pues os quiere vſurpar por ſu conſuelo
Vn don, que influye, y os concede el cielo.

35.

Saber quiſiera de quien es, ó ha ſido
De amoroſa ponçoña laſtimado,
Y de la flecha del ſin luz Cupido
El pecho tuuo, y coraçon llagado:
Si por ventura fue fauoreſcido,
Qual ſe moſtró en hablar mas recatado;
Para que el bien de amor fueſſe cubierto,
Y por ſoſpecha nunca deſcubierto;

Y ſi

36.

Y ſi lo vino a ſer, por cuya culpa
Poco recato, y falta de cuydado,
Porque creyera quien ſin cauſa os culpa
La ſin juſticia con que os ha culpado:
Pues ſi pudiera, para mas diſculpa
Yo les moſtrara al viuo figurado
Quanto os refrena al amoroſo objeto;
Solo el temor de falta de ſecreto.

37.

Menos amor le tuuo Octauiano,
Quando cõ Fuluio ſu compueſto amigo,
Comunicò lo que ſu proprio hermano
No fuera juſto dello ſer teſtigo:
Ganó el Emperador voz de tirano
Con los ſuyos, y nombre de enemigo;
Pues con eſte ſecreto reuelado,
Cauſò vn gran daño nunca remediado.

38.

Mas pudiera dezir, ſi conuiniera
Con el defecto ageno acreditaros,
Mas la cierta diſculpa, y verdadera
(Bellas ſeñoras) era no alabaros:
Que donde la verdad es tan entera,
Sin eſmaltarla bien podra ampararos;
Pues de mundana gloria, y de alabança
El que menos pretende, mas alcança.

39.

El que en disputa niega el fundamento,
Iamas de la razon es conuencido
Y quien en falledad funda su intento,
Siépre en sus yerros queda mas perdido:
Por la mesma ocasion causan tormento
Con su falsa opinion, y mal sentido
Los que afirman con lenguas venenosas,
Que sois, de lo que Venus, codicioſas.

40.

Pues macularos de lo que es tan nuestro
Es vn delito nunca imaginado,
Y el quereros quitar lo que es tan vño,
Aura de ser del cielo castigado:
Al que en seruiros se halló mas diestro,
Pregunto yo de quantas fue rogado;
O quantas perturbaron su reposo,
Haziendole de casto ser vicioso?

41.

No digo yo que siendo prouocadas
Negais las leyes de naturaleza,
Ni que nunca os hallais de amor ligadas,
Hasta perder el dote de pureza:
Mas afirmo que sois siempre incitadas,
Con cautela, con maña, o con destreza
De amorosa razon, que es quien obliga;
porque tiene ponçoña con que liga.

Materia

42.

Materia es eſta, donde ſe pudiera
Fulminar vn proceſſo, y larga hiſtoria,
Y donde el torpe vulgo conoſciera
Alguna parte de tan gran victoria:
Pero como mi pluma ſolo eſpera
Agradar a los ſabios, que en memoria
Tienen que ſois de caſtidad la fuente,
Vſarè breuedad en lo preſente.

43.

Salio de Grecia Hipo noble y bella
Por las ſoberuias ondas de Neptuno,
Siguiendo el rumbo de la fixa eſtrella,
Aunque luego quedó ſin viento alguno:
Y de eſta dilacion forma querella,
Contra Eòlo, Thetis, y Portuno;
Y con razon, porque es coſa ſabida,
Que ſu inclemencia le coſtò la vida:

44.

Pues dende a poco ven vna galera,
Que a remo y vela por el mar corria,
Bien artillada, y ſuelta la vandera,
Que en freſca ſangre tinta pareſcia:
Clama el piloto, gente es eſtrangera,
Que por nueſtro dolor haze tal via;
No nos pongamos en hazer defenſa,
Pues nos ha de cauſar maior ofenſa.

45.

Llegan al fin los fuertes aduerſarios,
A robar a los Griegos ſu nauio,
Y como ferociſsimos coſſarios
Mueſtran esfuerço, y rigurofo brio:
Y no menos que dueños proprietarios,
Sin temor con denuedo, y con deſuio
Sacan la naue a fuerça remolcando;
Con triumpho la victoria celebrando.

46.

Y ſin mas dilacion, de los rendidos
Mandan hazer la vencedora liſta,
Y en medio de los triſtes afligidos
La ſuma de beldad vino a ſer viſta:
Por ella los de mas ſon conuenidos
En ſana tregua de la gran conquiſta;
Porque quiere el caudillo tal victoria
Conuertirla con Hypo en dulce gloria.

48.

Qual fiera que en montaña o cueua obſcura
Coge a la tierna, y ſimple ceruatilla,
Y en ſu poder la juzga tan ſigura,
Quanto con mas temor ella ſe humilla:
Mas deſcuydada en medio la eſpeſſura
Se le eſcabulle libre de manzilla;
Por eſte modo pierde aquel tirano
La cara preſa, ſuelta de la mano.

Porque

48.

Porque viendo que eſtaua ſu enemigo
De lo que ella penſaua deſcuydado,
Y en libertad el eſquadron amigo,
Y el ſacrificio en ella ya aplazado:
Al furibundo mar hizo teſtigo
De la beldad, que el cielo la a eſmaltado;
Por no llegar a verſe deſpojada
De ſu virginidad tan eſtimada.

49.

Para lo qual de encima la galera
Se abalança en el agua preſurosa,
Los dieſtros buzos, porque alli no muera,
Se hechan al mar con prieſſa codicioſa:
El Capitan con anſia, y rabia fiera
Llama a ſu ſuerte, con razon, penoſa;
Pues da maior dolor, ſi no ſe alcança,
Lo que de auerſe dió mas eſperança.

50.

Y quando por las ondas vagaroſas
Con falta de vigor yua anhelando,
Palabras blandas, dulces, y amoroſas
A las Nimphas del mar yua hablando:
Nimphas del agua reſcebid piadoſas
Mi cuerpo caſto, pues os va buſcando,
Con prompta voluntad, amor, y gana;
Y aſsi diò el alma a la inmortal Diana.

Ved

51.

Ved qual varon amó la triſte muerte,
Por no ſer en batalla tal vencido,
O ſi alguno alcançó tan alta ſuerte,
En quien mas la virtud entera ha ſido:
Que pecho varonil vuo tan fuerte,
De los que por hiſtorias ſe han ſabido;
Que deua mereſcer lo que eſta Griega,
Si a ſu claro valor ninguno llega.

52.

Tambien Canaces queda victorioſa,
Viendo en ſu pecho la filoſa eſpada,
Que como virgen fuerte, y valeroſa
Se le rompió por no ſer maculada:
De verſe en tal eſtado eſtà gozoſa,
Solo diziendo con la voz turbada;
Mejor me eſta morir vil Macareo,
Que conſentir en mi tu mal deſſeo.

53.

Y es de notar, que el ruſtico villano,
Que tan dañado inceſto pretendia,
De la meſma Canaces era hermano,
Como el bruto infernal lo conoſcia:
Qual feroz animal del monte Hircano,
Cometió tal maldad en tal porfia;
Y quien como eſta dama, a la luxuria
Tal odio le moſtrò con cuerda furia.

No flo-

54.

No floreſcio(ſeñora)en Filomena
Menos la caſtidad en ſu pureza,
Pues por guardarla padeſcio tal pena,
De ſacrilega mano con fiereza:
Por lo qual deue ſer de oluido agena,
El mundo celebrando la aſpereza,
Que en ſu perſona vſó el groſſero amáte,
Con que ella ſe moſtró caſta y conſtante.

55.

Hiſtoria fue del Orbe conoſcida,
Y al pareſcer de todos eſtimada;
De las naciones todas traduzida,
Mas de nadie (qual deue) celebrada:
Y pues es juſto viua eterna vida,
Y en el lugar deuido colocada;
Aqui yra bien debaxo vueſto amparo,
Luz que demoſtrarà ſu valor claro.

56.

Pues no le importò tanto auer naſcido
En Athenas Infanta poderoſa,
Ni auer con ſu beldad reſplandeſcido
por fama en la region mas inuidioſa:
Ni ſer del mundo todo conoſcido
Su tormento,y la cauſa tan honroſa;
Quanto el ſer ya por vos fauoreſcida,
Pues viuirà en eterna fama,y vida.

No menos

57.

No menos,que la culpa de Tereo,
Deue ſer eſta gloria ponderada,
El mal del vno,y bien de otro deſſeo,
Por el qual la victoria fue ganada:
Buele la fama de tan gran tropheo,
Y en lo eſtrellado quede pregonada;
Y vos ſeguid en el fauor preſtado,
Que obligacion de dar,es auer dado.

58.

El fuerte Alpheo de la Nimpha hermoſa
Se enamoro,que dicha fue Aretuſa,
Con anſia tan ſedienta,y poderoſa,
Quanto ella de ſaberlo eſtà confuſa:
Mueſtraſe triſte,miſera,y penoſa,
Porque a ſu pretenſion no baſta eſcuſa,
Y aſsi procura con hazer auſencia,
Euitar el furor de ſu preſencia.

59.

Huye ligera,como el preſto viento,
Mas el amante ſigue ſus piſadas;
Si el vno corre,el otro mueſtra aliento,
Para tomar las aues de canſadas:
Diana como vè ſu mal intento,
Y que es la Nimpha de ſus conſagradas;
Quando vè que la alcança,de repente,
La dexa conuertir en clara fuente.

Eſte

60.

Eſte es el fin, que dieron los poetas,
En eſte amor, y el ſabio fabuliſta,
Para que ſus ficciones tan diſcretas
Grata materia dieſſen al verſiſta:
Mas las hiſtorias en verdad perfectas
En eſta guerra dizen, o conquiſta,
Que el penoſo amador nunca en ſu vida
Su cara pretenſion gozò cumplida.

61.

Quan claramente caſtidad floreſce
En eſta gran hiſtoria, y breue cuento,
Con quan claros matizes reſplandeſce
La pureza inefable de mi intento:
Y quanto de verdades ſe enriqueſce,
Para tal edificio tal cimiento;
Que el muro ſin firmeza fabricado,
Con pequeño combate es derribado.

62.

Cerca del Tiber, caudaloſo rio
Se puſo en campo fuerte, y poderoſo
El Rey Porſena, cuyo esfuerço y brio,
Al Romano poder tuuo medroſo:
Trataron pazes, hechas á aluedrio
Por cada parte de vn varon famoſo;
Y para no inuocar todos a Marte,
Se dan rehenes de vna y otra parte.

Diò

63.

Dió Roma a Clelia, virgen valeroſa,
Acompañada de otras ſeis donzellas,
Como prenda chariſsima y precioſa,
Pues era el ſol entre las otras bellas:
Vioſe confuſa, triſte, y cõgoxoſa
Con las requeſtas, anſias, y querellas;
De los que vieron bien ſu gallardia,
Que a todos alma y libertad rendia.

64.

Y para remediar futuro engaño,
Y en ſu pureza algun inconueniente,
Determinò ofreſcerſe a maior daño,
Con animo fortiſsimo, y prudente:
Iuntas ſus damas, pinta el deſengaño
De aquel peligro, ya tan euidente;
Manſa es fortuna con el animoſo,
(Les dize), mas couarde al temeroſo.

65.

Dexemos gente que es tan enemiga
De nueſtras honras, patria, y dulce tierra,
Con poſponer vn rato de fatiga,
Por el honor que el vil temor deſtierra:
Y puesa no temer la muerte obliga
Tanta ganancia, como aqui ſe encierra;
Ofreſcamos al Tiber nueſtras vidas,
De quien ſé que ſeran fauoreſcidas.

No gaſta

66.

No gaſta Clelia ſu razon en vano,
En que aprueuen ſu intento las dõzellas,
Pues todas luego juntas mano a mano,
Moſtraron ſu beldad a las eſtrellas:
Mil flechas tocó alli el Amor tirano,
Y ſeñalólas para conoſcellas;
Y ellas ſe lançan en el agua ondoſa,
Por quien quedò dulciſsima, y precioſa.

67.

Del agua triumphan, y de ſu corriente
Con gran preſteza, y poderoſo aliento,
Y triumphan de Porſena, cuya gente
En vano demoſtrò ſu mal intento:
Aſsi que de pureza amor ardiente
Pudo encender valor en tal aumentó;
Porque al horrible trance, ſi es forçoſo,
Honra lo allana, y haze deleytoſo.

68.

Tan fiera peſte, poderoſa, y braua
Vuo en la Grecia de melancolia,
Que a las mugeres ſu rigor forçaua
A darſe muerte por qualquiera via:
Ninguna traça a reſiſtir baſtaua
El efecto del mal, y ſu porfia;
Pues guardas, amenazas, y clamores
Solo pudieron aumentar dolores.

69.

Mas el gouernador, como prudente,
Vna traça fabrica prouechosa,
Como aquel que conosce, sabe, y siente
Quan propria os es la castidad preciosa:
Y fue vna justa ley, que no consiente
Al cuerpo que se diò la muerte odiosa
Vaya al sepulchro oculto ni cubierto;
Mas como a la verguença descubierto.

70.

Fuè publicada, y en el mismo instante
Cobrò su fuerça el justo amor de vida,
Pues la del mal no pudo ser bastante
A que nadie de si fuesse homicida:
Cada qual se mostró firme y constante,
A solo fin de no quedar vencida
Del accidente, por la ley preciosa,
Mas que la vida y muerte poderosa.

71.

Historia es esta, que por si pudiera
Con suficiencia acrecentar la mia,
Si tan pobre de credito estuuiera,
Quanto piensa la torpe fantasia:
Porque es vna verdad pura, y entera,
Que de si mesma nunca se desuia;
Blanco, a que muchos tiran, y han tirado,
Y pocos con el tiro han acertado.

A la

72.

A la caſta muger de Mauſcòlo,
Arthemiſa por nombre nominada
Deſde el Indo Oriental,a nro Polo
Quien le iguale en virtud no fue hallada:
Pues ſer muger de mas que de vno ſolo
Iuzga por vicio,y liuiandad ſobrada;
Aunque eran Reyes los que la pedian,
Que para dulce eſpoſa la querian.

73.

Afuera engaños de mundana gloria,
(Solo reſponde del dolor ligada,)
A fuera vanidad,en cuya hiſtoria
Hallarſe ſuele liuiandad ſobrada:
Guſtos de amor dexadme con victoria,
Pues ya de conoſcer eſtoy canſada
Que el bien de apeteſceros es dolencia,
Y el maior de alcançaros,penitencia.

74.

Ocupaſe en hazer aquel famoſo
Mauſoléo,del Orbe conoſcido,
De tan gran marauilla,y tan precioſo,
Que por vna de ſiete fué tenido:
Siendo acabado,puſo en el ſu eſpoſo,
Y con verlo,de modo ſe ha encendido
En exceſiuo llanto,que la vida
En el quedó deshecha,y conſumida.

75.

Que caſtidad mayor, o que conſtancia,
O qual fidelidad fue mas entera?
Quien pretendio virtud cõ mas inſtancia,
Procurando la fama verdadera?
Quien ſe eſcuſò mejor de la ignorancia,
Que en los hõbres eſtà como ẽ ſu ſphera,
Amando los deleytes, cuya vida
Con tanta breuedad es feneſcida?

76.

Y para no eſtender la pluma tanto,
En ſuma ofreſcerè las celebradas
Por ſu firmeza en el primero canto,
Que por la caſtidad ſon veneradas,
Y para no alargar la hiſtoria quanto
Era forçoſo, yran aqui cifradas
Dido, Anaxarte, Camma, con la Hiſpana,
Las hermanas ſin par Veſta, y Diana.

78

Aunque aquella digniſsima Corona
De Coroneles no mereſca oluido,
Pues tal eſtrago hizo en ſu perſona,
Por guadar el decoro a ſu marido,
Con ſuficiente cauſa nos pregona
La diuulgada fama el encendido
Fuego, con que apagò las llamas viuas,
Al conjugal eſtado tan nociuas.

Tambien

78.

Tambien es cierto que entre los Romanos
La honestidad fué siempre venerada,
No por varon de belicosas manos,
Mas por vna donzella figurada:
Y pues esta verdad, pechos tiranos,
La poca vuestra dexa condenada;
Al quarto canto passare la pluma,
Dò mostraré gran ser en breue suma.

CANTO QVARTO CONTRA COVARdes, è inuidiosas.

1.



Obustos miẽbros, fuerças corporales
No son vigor de valeroso pecho,
Ni soberuia, o blasfemias infernales
Nos dan indicio de animoso hecho:
Mas antes suelen ser ciertas señales
De humilde coraçon, y animo estrecho;
Pues careciendo de esto mil Matronas,
Mostraron el valor de sus personas.

2.

De algunos casos a cantar me ofrezco
Con ronca voz,y destemplada lira,
Porque la voluntad,por quien merezco,
Es quien me incita,me conmueue,y tira:
Y en este gusto tanto me enriquezco,
Que el conoscerlo justamente admira
Al alma,y el cansado entendimiento
Recobra nueuo ser,y nueuo aliento.

3.

No sin razon ganaron tal renombre
Belona y Palas entre los Gentiles,
pues que de Diosas merescieron nombre
Por hazañas en armas varoniles:
Los de su tiempo no tuuieron hombre
Que en las batallas justas,y ciuiles,
Mostrassen tal esfuerço,astucia,y maña;
En India,en Grecia,é Troya, ni é Bretaña.

4.

Aunque en historias es tan diuulgada
Aquella de Iudic la valerosa,
Con injusta razon sera oluidada,
Pues por tantas meresce ser famosa:
La cimitarra muestra ensangrentada,
Que en la garganta se mostrò filosa
Del que le amenazaua a cruda guerra;
Con lo qual libertò su casa y tierra.

5.

Su efecto fuè tan alto y memorable,
Quanto varon jamas ha conſeguido,
Y trophèo tan inclyto,y loable,
Que no le vence el tiempo,ni el oluido:
La cauſa fue virtud pura inefable,
Cuya verdad el mundo ha conoſcido;
Y aſsi no mueſtra contra tal grandeza,
La torpe inuidia ſũ naturaleza.

6.

ASizara tambien cauſò la muerte,
La ſuma de beldad Iahel llamada,
Con ſolo vn clauo,y vn martillo fuerte,
Que aſsi conuino para ſer vengada:
No menos hazañoſa,y buena ſuerte
Fuè la preſente,que la ya contada,
Copioſa de valor,de virtud llena;
Pues el vulgo mordaz no la condena.

7.

No me detengo en referir ſu hiſtoria,
Por ſer caſi de todos conoſcida,
Y quando aſsi no fuera tan notoria,
Es cierto que de vos fuera ſabida:
Pues ſiempre inueſtigais con la memoria
Quien alcançó la empreſſa mas ſubida,
Para imitarle,y por mejor camino
Vſurparle el fauor de ſu deſtino.

8.

Cerca de Roma eſtaua Coriolano
Capitan de los Volſcos poderoſo,
Alojado ſu exercito en vn llano,
De belicos pertrechos abundoſo;
Que con yra,furor,y armada mano
Viene,para aſolar aquel famoſo
Pueblo,que edificò el hijo de Marte;
Cercando la ciudad de parte a parte.

9.

Sale la gente de la altiua Roma
Con fuerça y armas para retirallo,
Mas como vieron que a los mõtes doma,
Con poco esfuerço temen de eſperallo:
Y al retirarſe luego ven que aſſoma
En ſu ſocorro gente de acauallo,
Con armada,y gallarda infanteria;
Moſtrando gala,audacia,y valentia.

10.

Todos reparan,conoſcer procuran
Las eſquadras luzidas belicoſas,
Mas del recelo preſto ſe aſſeguran,
Que ſus hermanas ſon,y ſus eſpoſas:
Y aſsi como afrentados ſe conjuran
De boluer con las armas victorioſas,
O bañar de ſu ſangre el campo llano;
Siendo mas el poder de Coriolano.

Mudan

11.

Mudan el ſon los roncos atambores,
Aclaraſe la voz de las trompetas,
Y aquel triumpho de fuertes vencedores,
Los pifaros anuncian,y cornetas:
Mueſtran ſe todos dieſtros ofenſores
Con aſtucias y traças tan diſcretas,
Que prometen vn fin de ſuma gloria,
Y de la gran batalla la victoria.

12.

Las damas van delante adminiſtrando
Lo que mas al exercito conuiene,
Componiendo la gente,y ordenando
Aquien ſe aparta,y al que ſe detiene:
Y las de mas valor van exortando
Al coraçon,que algun temor le viene;
Diziendo,cada qual buſque ſu ſuerte,
Que del fuerte varon huye la muerte.

13.

Y las heridas,aunque peligroſas,
Que ſe reſciben en el roſtro,o pecho,
Conoſcidas no ſon por afrentoſas,
Mas por ſeñales de animoſo hecho:
Atajemos las traças malicioſas,
Que el enemigo traça en ſu prouecho;
Pues el que ſin razon ſubir pretende,
Al bajo ſuelo ſin penſar deſciende.

14.

Marchan al fin en eſquadron formado
Las Damas todas con el vando amigo,
Apercebido, fuerte, y ordenado,
En buſca del contrario ſu enemigo:
Tocan al arma, y con valor ſobrado
Preſto arremeten, por hazer caſtigo
En la ignorante gente aſſegurada
En ſu gran multitud, y deſcuydada.

15.

Qual fieros lobos entran al rebaño,
Cuyo nueuo paſtor eſtá dormido,
Con fieros dientes, y rigor eſtraño,
Haziendo eſtrago nunca preſumido;
Y los corderos ciertos de ſu daño,
Huyendo áca y alla, ſe han eſparzido;
Sin diferencia alguna los Romanos
Con las damas dan mueſtra de ſus manos.

16.

Y porque reſplandeſca mas la gloria,
Que pretendo, y procuro por tal arte,
Digo que de mugeres la victoria
Fuè cantada primero por ſu parte:
Y aſsi lo cuenta la Romana Hiſtoria,
Llamando con razon hijas de Marte;
A quien hecho tan alto ha conſeguido,
Que cateſce de ſer encareſcido.

O gran

17.

O gran valor,o caſo, dó ſe eſmalta
Honroſo esfuerço,y animo conſtante,
Inexorable colera,en quien falta
Defecto o culpa,a macular baſtante:
Glorioſo hecho,cuyo ſer exalta
Su illuſtre nombre,y ſer tan importante
Verdad,con quien el tiempo riguroſo
Nunca ſerà,ni fuè, ni es poderoſo.

18.

Fué digna Reyna de los referidos
La gran Camila con razon nombrada,
Dó fueron en eſtremo conoſcidos
Dones del cielo,por quien fuè eſtimada:
En ella ſe hallaron recogidos
Los qué da la fortuna,y fue dotada
De la virginidad intacta y pura;
Que es el eſmalte de la hermoſura.

19.

Corria por igual con la belleza
De ſus miembros la fuerte compoſtura,
La agilidad,donayre,y la deſtreza,
El animo inuencible,y la cordura:
Mas con todo al valor,ſer,y grandeza,
Injuſtamente le faltó ventura,
Que pocas vezes ſu fauor ofreſce
A quien naturaleza fauoreſce.

Fuè

20.

Fue de ſu natural tan orgulloſa,
Tan inclinada al belico exercicio,
Que aunq̃ Reyna, dõzella, y tan hermoſa,
Vſurpaua de Palas el oficio:
Fuè contra Eneas como valeroſa
Con Turno, por hazer le beneficio;
Donde murió con todas ſus donzellas,
Moſtrando ſer tan fuertes como bellas.

21.

Fuè ſu virtud del mundo tan ſabida,
Y ſu inmenſo vigor aſsi encumbrado,
Que no es poſsible ſer obſcureſcida,
Aunq̃ el tiempo inuidioſo lo a intentado:
Y para no dexar la yo ofendida
Con mi defenſa, callaré enterado,
Que no conoſce bien, ni luz del dia,
El que por ſolo ſu paſsion ſe guia.

22.

Aquel famoſo Ciro, Rey Perſiano
Viniendo a conquiſtar la elada tierra,
Y fuerte Scithia, lo eſperó en vn llano,
Tomiris Reyna, para darle guerra:
Y Con ſer valeroſo, mas que humano,
Le deſtroça, le mata, y le deſtierra
De todo el Reyno, la Perſiana gente;
Matando a Ciro valeroſamente.

Y no

23.

Y no contenta de tan gran eſtrago,
Mandò que echaſſen el cadáuer yerto
En ſangre humana, donde eſtaua vn lago,
De que pudo quedar todo cubierto:
Fueſſe diziendo, juſto es eſte pago,
En quien tuuo tal yra al deſcubierto;
Pues dò reyneor injuſto naſce, y creſce,
El perdon en ſu culpa desfalleſce.

24.

O juſta guerra, juſto vencimiento,
Y con juſta paſsion juſto caſtigo,
Pues caſtigó el efecto, y el intento,
De ſu injuſto aduerſario, y enemigo:
Vengança juſta, que al atreuimiento
Dió fin, lleuando la razon conſigo;
Que dize, no ſe vſare el poderoſo,
Porque haſta la fin nadie es dichoſo.

25.

Semiramis la madre del Rey Nino,
Viendolo flaco, timido, y cobarde,
Con orgullo, y esfuerço peregrino
En colera, y furor ſe enciende, y arde:
Hizo junta de gente, qual conuino,
Para que toda le defienda, y guarde
La ciudad que ganò a Nembrot Lirano;
Con ſoberuio poder, y fuerte mano.

Tiene

26.

Tiene por vida dulce, y agradable
El exercicio de la cruda guerra,
A donde gana nombre tan notable,
Quanto es la causa que su pecho encierra:
A Babilonia hizo inexpugnable,
Dandole cerca de cozida tierra;
Y viendose de gente poderosa
Emprendió otra conquista mas famosa.

27.

Pues lleuando mil damas bien armadas,
Y ella no siendo menos que Belona,
A las Indianas gentes no domadas
Las reduxo en conquista a su corona:
Y todas las naciones conquistadas,
Conosciendo el valor de su persona,
Sus haziendas le ofrescen, hijos, vidas,
Sin mostrarle pessar de ser vencidas.

28.

Con este triumpho buelue victoriosa,
Dexando la gran Asia conquistada,
Y la gente mas fiera, y rigurosa
Con amorosa paz assegurada:
Assi que esta muger fuè belicosa,
Y Nino de tibieza acouardada;
Con que se prueua, que naturaleza
No siempre dá al varon la fortaleza.

Qual

29.

Qual brauo toro ſiendo laſtimado
De las agudas puntas preſuroſas,
Que lleno de corage,y enojado
Acude al que las tira mas furioſas:
Y ſi le alcança,dexa en el vengado
El daño de las llagas doloroſas;
Aſsi ſalió ſeñora,y mas ayrada,
Pontica fiera,de dolor turbada;

30.

Porque ſabiendo,que ſus hijos muertos
Eran con maña,y fraudulento engaño,
Mandó ſalir a ſus amigos ciertos,
para que ayuden a vengar el daño:
Sube en ſu carro,y llega a los deſiertos,
A donde luego vió ſu duelo eſtraño;
Y vió tambien los fieros enemigos,
Que de ſu quexa y llanto ſon teſtigos.

31.

De alli apercibe para dar batalla,
Aunque vè que le ſigue poca gente,
Y por eſto no ceſſa de animalla,
Como animoſa,dieſtra,y eloquente:
Y dize en alta voz, para exortalla;
Sabed amigos,y eſquadron valiente,
Que es mas temida la virtud perfecta,
Que aguda lança,ni mortal ſaeta.

Y pues

32.

Y pues eſta en voſotros reſplandeſce,
De que yo ſoy teſtigo en lo paſſado,
No preſumais que eſtà dò no pareſce
Como por lo preſente aueis hallado:
Moſtrad aliento pues con el deſcrece
El aparente eſfuerço mal fundado,
Y con eſto os ofrezco la victoria,
Y por ella en la fama eterna gloria.

33.

Tan ſabia exortacion la Reyna hizo,
Que ſu pequeño exercito eſforçado,
Como ſol a la niebla, aſsi deshizo
Al enemigo en ſitio reforçado:
Y por no me tardar, no ſolenizo
El valeroſo aſſalto executado,
Pero notad, por lo que aqui parece,
Que virtud alabada ſiempre crece.

34.

Deſamparan el campo los vencidos,
Con temor de los fuertes vencedores,
Aun que los mas ſon muertos, y heridos
De poca gente ſiendo matadores,
Y entre aquellos a muerte ya rendidos
Hallaron lamentando ſus dolores
Al Capitan, y ſiendo preguntado,
De Mitridàtes, dixo, ſer Legado.

Y para

35.

Y para darle ignominioſa muerte,
Y la Reyna quedar mejor vengada,
Paſſó por cima con ſu carro fuerte,
Con furia y ſaña nunca imaginada:
Y aſsi triumphante de tan buena ſuerte,
Luego ſe buelue a ſu ciudad amada;
Dò tan triſte, quan llena de ventura,
Les concede a ſus hijos ſepultura.

36.

Qual Anibal, qual Ceſar que Africano
Canta la fama, ni quedo en memoria,
Que en mar, en tierra, q̃ enel mõte, o llano
Aya gozado de tan gran vitoria?
Quien tal eſtremo del eſfuerço humano
Ha publicado, como yo en hiſtoria,
Que en femeniles miembros, fue naſcido
Y encarcelado en malicioſo oluido.

37.

Venga Poncela, luz de los franceſes,
Que con ſu aſtucia, cõ ſu eſfuerço y arte
Domeñó la ſoberuia a los Ingleſes
Cõ mas fiereza, que el ſangriento Marte:
Todas ſus galas eran los arneſes,
Su bien, ſeguirlos por qualquiera parte,
Mas enel fuego feneſcio la vida,
No pudiendo por armas ſer vencida.

38.

Nunca pudieron los ayrados pechos
Al ſuyo opueſtos de acordado intento,
Aniquilar la fuerça de ſus hechos,
Ni el fuerte braço, y ſingular aliento:
Antes temiendo todos ſer deshechos,
Se valieron de aquel fuerte elemento;
Mas no conſigue vencimiento honroſo
Quien milita en combate cauteloſo.

39.

Vſando eſtratagemas conuenientes,
Y ſiendo braua, quanto fué hermoſa,
pudo Mènor vencer a los potentes
Gigantes fieros, como valeroſa:
Y para reprimir ſus accidentes,
Se les moſtraua manſa, y amoroſa;
Y a las vezes con yra gouernando,
Permaneſciò ſobre ellos imperando.

40.

Pues lo que deue el capitan no obſerua,
vſando ſiempre de rigor furioſo,
Y nunca la victoria ſe conſerua,
Con el rendido ſiendo rigoroſo:
Por lo qual Menor fuè, Palas, Minerua
De zelo vigilante, y cauteloſo,
Eſcuſando amenazas de aſpereza,
Que es ſeñal infalible de flaqueza.

Con

41.

Con fuerça de razon eſtá llamando
A mi pluma Zenobia,caſta,y bella,
Y el paſſado interualo condenando,
Forma agrauio de mi,forma querella:
Y en ella dize,pues eſtas moſtrando
De tan inmenſa luz eſſa centella;
Mira bien,que dexarme eſcureſcida,
No ſe deue a las obras de mi vida;

42.

Pues ſoy por quien, por cuyo esfuerço y ma-
Sin hallar a mi colera embaraço, (nos
Fueron llenos de miedo los Romanos,
A nadie aprouechando fuerte braço:
Para mi ſus intentos fueron vanos,
Porque aun oy temen que los deſpedaço,
Sin que lo tiemple el verme ſer vencida
Por Aurelio,y en triumpho conduzida.

43.

No de vencer naciones mil, honroſo
Se figurò,ſegun ſu fama abona,
Para poder formar triumpho copioſo,
Y formolo con ſola mi perſona:
Iuzgoſſe con vencerme victorioſo,
Poſponiendo a mi ſer el de Belona;
Y eſſe no le rindio,ni en parte alguna,
Pero venciò la ſuya a mi fortuna.

44.

Que inuicto coraçon, que pecho fuerte
Fudo narrar de sí tanta grandeza?
Qual es triumpho mas justo de la muerte,
Si ninguno se iguala a su riqueza?
Y pues me cupo venturosa suerte,
En celebrar su singular alteza;
Quiero saber callar, que sin dulçura
Mal conserua hazañas la escriptura.

5.

Pero dexando casos generales
De que tenemos suma suficiente,
Despertemos algunos especiales
Que fueron vistos de la antigua gente:
Dó se veran hazañas principales,
Sagaçidad, gouierno, con prudente
Valor, y esfuerço de animo inuencible;
Que parece que excede a lo possible.

46.

Fuè pues Lampedo, y otra es Martesia,
Fuertes caudillos de las Amazonas,
Las que para mostrar su gallardia,
Hizieron sacrificio en sus personas:
Y con su mucho esfuerço, y osadia
Excedieron a todas las Matronas;
Cuyos casos la fama ha diuulgado,
Y a los hombres que mas ha celebrado.

Las

47.

Las quales cerca del Caucaſſo monte
Con poderoſo exercito poblaron,
De donde lo que riega el Termodonte,
(Y diſtantes prouincias) conquiſtaron:
Y paſſando a buſcar nueuo orizonte,
Del mundo la mayor parte ganaron;
Sin temor, ſin recelo, y ſin flaqueza,
Con esfuerço, con maña, y fortaleza.

48.

Tanto corrio por vna, y otra parte
La cierta fama, que de gente en gente
Yà las llamauan reſplandor de Marte,
A ſus obras renombre conuiniente:
Quien por el orbe tuuo tanta parte,
Deſde el ſuelo oriental, al occidente?
Ni quien eternizò de luſtre en luſtre,
Su memoria con nombre tan iluſtre?

49.

No los Godos, no Galos, no Romanos,
No Túrdulos, no Perſas, ni Britones,
No Vandalos, Suèuios, ni Germanos,
Silinguos, Medos, Griegos, Burgũdiones;
No Hungaros, Tudeſcos, ni Africanos,
No Lombardos, no Scitas, ni Liuones
Tener pudieron para nombre eterno
Tal traça en paz; ni ẽ guerra tal gouierno.

50.

De los Tàrtaros era ley vſada
Que ſi trataua de enſanchar ſu tierra,
Quando al campo ſalia gente armada
Eran mugeres dieſtras en la guerra:
Y toda la de mas yua cargada
De baſtimentos por el llano y ſierra;
Sin que en el combatir de efecto fueſſen
Los varones,aunque ellos lo pidieſſen.

51.

Porque ſolo en vſar obras ſeruiles
Los juzgauan,entre ellas,conuenientes,
Y en las otras cobardes,floxos,viles,
Incapaces de premio por valientes:
Y aſsi ſiruieron de las mugeriles
En la dicha region,y entre otras gentes:
Que en mugeres hallaron fortaleza,
Y en el flaco varon,miedo,y tibieza.

52.

Mas natural en el varon ſe halla
El vigor en las fuerças corporales,
Y fábrica mas propria a la batalla,
Con otras partes al poder iguales:
Mas lo que en ello la razon no calla
Es que faltando,hagan obras tales;
Que es fobra de valor,y fortaleza,
Hija del alma,y ſu maior riqueza.

Arabia

53.

Arabia diga,y diga Paleſtina
Aquel gran ſer de Mannia ſoberana,
La que ſiendo de Egipto Reyna digna,
A ſus gentes venció,y a la Romana:
Y diga ſu gouierno,y diſciplina,
La propria Egipcia, q̃ aũq̃ ſiẽpre humana
Mueſtra q̃ el Rey no es de valor ſobrado,
Quando ſolo pretende ſer amado.

54.

Con eſte modo,y otros prouechoſos
Tan bien rigió ſus fuertes eſquadrones,
Que en paz boluiẽdo intentos riguroſos,
Le combidan con ella eſtas naciones:
Mannia reſponde aſsi,pechos medroſos
De ſuſtentar(canſados) ſinrazones:
Pues la fẽ de amiſtad es prenda, y prueua,
Bien es ver las que tiene, quiẽ la lleua.

55.

Flaqueza,y miedo tanto os acobarda,
Que os cõſtriñe a pedir tregua afrentoſa,
Pues vueſtro esfuerço varonil no aguarda
Yra de vna muger flaca,y medroſa:
Mas porque nunca la clemencia tarda
De acompañar a vna alma generoſa,
Os concedo la paz, que es de mas gloria,
Que la cierta eſperança de victoria.

56.

Mannia en las pazes pone condiciones
A ſu guſto conformes, y aluedrio,
Sin que nadie replique a ſus razones,
Ni ſe atreua a moſtrar deſguſto, o brio:
Todos le ofreſcen blandos coraçones,
Y ella lo mueſtra ſin algun deſuio;
Mas dize, quien del flaco ſuerte gana,
Alimenta ſu honor con honra vana.

57.

El buen Emperador Claudio ſegundo
En la inſigne batalla de los Godos,
Cuyo nombre ſonó por todo el mundo,
Por ſer mas grande, que los otros todos:
Antes de libre del ſudor inmundo
Procurò conoſcer por varios modos
Quales ſoldados de la gente eſtraña
Moſtraron mas valor; esfuerço, y maña.

58.

Los ſuyos todos le reſponden luego,
Vna pequeña eſquadra belicoſa
Hizo mas daño, que el ardiente fuego
Haze a la yerua en Libia la arenoſa:
A los quales mandò con blando ruego
Se la buſcaſſen, que en ſaber tal coſa
Todo quedò ſuſpenſo, y admirado,
Oyendo el caſo, que ſe le ha contado.

Mas

59.

Mas luego ſupo que eran diez donzellas,
Que con razon ſu admiracion creſcieron,
De cuyo reſplandor, las mas eſtrellas
como vencidas, de ſu luz perdieron:
Y del Monarca viſtas, todas ellas
Iguales en triſteza, le dixeron;
Seguridad ninguna ſe concede
Al que buſca al contrario, que mas puede.

60.

De tal manera Claudio fue contento
De la ſabia ſentencia, que al inſtante
Determinó dar fin a ſu tormento,
Viendo ſu esfuerço, y ſu valor conſtante:
Aſsi diziendo, baſte el deſcontento,
Que publicais en general ſemblante;
Pues que gozais la libertad amada
Por merced con las vidas otorgada.

16.

No ſolo ſe conoſce en el amigo
Heroyco esfuerço de vigor dotado,
Mas en el aduerſario, y enemigo
Quando aſsi reſplandeſce, es eſtimado:
Sera de mi opinion prueua, o teſtigo,
Eſte célebre caſo ya contado;
Y tambien de que nó ſolo en varones
Reparte el cielo ſus precioſos dones.

62.

Aquel Dionisio, Rey Siracusano
Llamaron con razon flaco, y medroso,
Pues de cobarde, timido, y liuiano
Se mostraua feroz, y riguroso:
porq̃ es muy proprio del temor humano
Nascer la crueldad, y de animoso
Pecho, emanar la dulce mansedumbre;
Segun el cielo muestra en su costumbre.

63.

Fuè tal el miedo, y tanta su torpeza,
Que en la mesma ciudad donde habitaua
Edificò vna torre, y fortaleza,
Que con caua, y con fosso la cercaua:
Alli metiò el thesoro, y la riqueza,
De las cosas de gusto, que el amaua;
Donde fue su persona encarcelada,
Por tener la segura, y reparada.

64.

Y en esta torre solamente entrauan
Dos hijos suyos de pueriles años,
Que le seruian, y le acompañauan,
Seguro de assechanças, y de engaños:
Pero quando las noches se acercauan,
Como quien teme de impensados daños;
Por leuadiza escala se subia
Sin ellos, al lugar donde dormia.

Con

65.

Con tal recato,y otros mas penoſos
Paſſò el cuytado ſu canſada vida,
Y con todo,recelos ſoſpechoſos
Le tuuieron el alma combatida;
Notad como los pechos temeroſos
Siguridad no hallan conoſcida;
Que traça o maña conſeguir no puede,
Lo que naturaleza no concede.

66.

Fué tan cobarde,como poderoſo,
Xerxes el inclemente Rey Perſiano,
Por donde vino a ſer al reyno odioſo,
Mereſciendo renombre de tirano:
Y menos que eſte ſe moſtrò animoſo,
El iniquo Amphiarao,quando el Tebano
Muro ſe combatiò,pues en la tierra
Se eſcondió,cõ temor de aquella guerra.

67.

Sin eſtos ſon de innumerable ſuma,
Los que en el vil temor han incurrido,
Y aſsi pretendo retirar la pluma
De lo que tanto ofende al buen ſentido:
Y paraque tampoco ſe preſuma,
Que ſois de inuidia la morada y nido;
Si mi canſado aliento lo conſiente,
Yo moſtrarè deſcargo ſuficiente.

Avnque

68.

Aunque primero cifrarè la alteza,
El inclito valor,y la oſadia,
De Hirena,dechado de belleza,
De vigor,traça,zelo,y gallardia:
Pues contemplando,y viẽdo la aſpereza,
Con que a los mas chriſtianos perſeguia
Conſtantino ſu hijo,le diò muerte,
Venciendole por armas de eſta ſuerte.

69.

Fuè ſexto Emperador,aunque primero
En el vigor y colera furioſa,
Contra aquellos,q̃ a Dios manſo cordero
Imitauan en ley dulce y glorioſa:
Pues mandaua con impetu groſſero,
Y con dura intencion,fiera,y dañoſa;
Que les fueſſe quitada por deſpojos
La cara luz a los chriſtianos ojos.

70.

Mandó Hirena,porque el mal ceſſaſſe,
Y los de Dios no fueſſen ofendidos,
Que alguna gẽte en la ciudad ſe armaſſe,
De quien pudó ſacar mil eſcogidos:
Y porque el infernal no ſe alexaſſe,
Y creſcieſſen los llantos,y gemidos;
Formando eſquadra,ſe partió a buſcallo,
Con eſta gente en ſu feroz cauallo.

Fué

71.

Fué la batalla a todo rompimiento
Contra el hijo, la madre valeroſa,
Mas el diuino auxilio en vn momento
Sacó a la Reyna libre, y victorioſa;
Mandó prender con ſingular aliento
Al mal Emperador, y no repoſa
Haſta que le dexó ciego ſin lumbre;
Y aſsi muriò con eſta peſſadumbre.

72.

Mas ſi el vencer fuè caſo milagroſo
Tan pequeño eſquadron à tanta gente,
Conozcamos el pecho poderoſo,
Lleno de chriſtiandad, ſabio, y prudente:
Quien emprendiò combate mas honroſo
Con enojo tan juſto, y tan ardiente?
Pues entre los que guerras han curſado,
Nunca victoria tal ſe ha celebrado.

73.

Si al primero varon que fue en el ſuelo
Formado en natural ayuntamiento,
Cauſó la embidia tanto deſconſuelo,
Que al caro hermano diò mortal tormen
Bié ſe puede afirmar q̃ de eſte duelo (to
El hombre fué el origen, fuè inſtrumento;
Pues en hõbre naſciendo, en ſolo el hõbre
Moſtró ſu fuerça, y diuulgó ſu nombre.

Y tanto

74.

Y tanto ſe pagò de la morada
Del pecho varonil, que nunca ha ſido
De ſu ponçoña vil deſamparada,
Antes como en ſu centro alli ha viuido:
Y eſta cierta opinion eſtà prouada,
Con que nunca jamas ſe ha conoſcido
De la gente que viue, ni paſſada;
En la muger embidia tan prouada.

75.

No menos haze pruena ſuficiente,
Que ſus lenguas modeſtas, y amoroſas
No dizen del varon abiertamente,
Lo que dellas, las ſuyas malicioſas:
Y tengo por razon mas concluyente
Eſta ſola (a mi ver) que las vicioſas,
Que los hombres alegan con mal pecho;
Sin juſticia, en fauor de ſu derecho.

76.

Y ſi a caſo ſin cauſa ſoys llamadas
Profanas (por el Sabio) y jactancioſas,
Con injuſta razon ſereis notadas,
De dañada intencion, y de embidioſas:
Porque ſon muy opueſtas, y encontradas,
Eſtas dos objecciones cauteloſas;
Por donde claro con razon ſe entiende,
Que ninguna de entrambas os ofende.

No digo

77.

No digo que en vosotras no se halla
Por caso accidental, la embidia fiera;
Que es falsedad, y para sustentalla
Dañare la verdad pura, y sincera:
Pero puedo afirmar, que dò batalla,
Y milita con fuerça mas entera;
Es entre los varones, donde viue,
Y donde fuerças, y vigor recibe.

78.

Y para lo prouar, no é de valerme
De succesſo presente, ni passado,
Por no dar ocasion a detenerme,
En prouança de caso tan prouado:
Antes con esto quiero entretenerme;
Porque siento el aliento fatigado;
Y pues el vuestro lo estarà algun tanto,
Tomad esfuerço para el otro canto.

CANTO QVINTO CONTRA GVERRA

del varõ, vengatiuas, y auarientas;
y otras objeciones.

✠

Qual

1.

Qual el que ſin razon con pecho ayrado
Vltrajar al auſente ha pretendido,
Que hallando defenſa, fue turbado
En ver que ſin verdad ha procedido:
Tal quedará, ſeñoras, y afrentado
El que ſin ocaſion ha preſumido
Mal de vueſtro valor, pues en el ſuelo
No pudo caber mas; ni lo dá el cielo.

2.

Y porque hallará tanta defenſa
En vño ſer, y en eſta breue hiſtoria,
Que no podra hazer alguna ofenſa,
Ni en ſu malicia conſegoir victoria:
Por muchos caſos moſtraré la inmenſa
Eſtimacion, que os deue, y la memoria,
El mundo por hazañas conſeguidas;
Tan memorables, quanto eſcurecidas.

3.

Siendo ſabida la famoſa muerte
De aquel Hector, fortiſsimo Troyano,
Que fuè vencido por el brazo fuerte
Del fiero Achiles con inuicta mano:
Llora ſu madre la infelice ſuerte
Del ſin vétura eſfuerço mas que humano
Con tanto eſtremo, q̃ el ſangriento llanto
A la tierra, y al cielo puſo eſpanto.

Mas

4.

Mas no fué parte el excessiuo lloro,
Ni intercessores, para que le diessen
Los Griegos el cadàuer, si con oro
Los de su tierra no lo redimiessen:
La triste madre junta su thesoro
De plata y joyas, sin que le doliessen;
Y con gran voluntad les da tal suma,
Qual nunca la sumò cifrante pluma.

5.

Qual tierna esposa, que de larga ausencia
Cada momento espera a su velado,
Y sabiendo que viene, la paciencia
Le falta, y sale sin auer llegado:
Assi esta Reyna busca la presencia,
Aunque sin alma de su hijo amado;
Pues lo que se codicia, es ya sabido
Que con temor se espera ver cumplido.

6.

Que mas franqueza fue la del famoso
Licurgo, de la muerte lastimado,
Si con su hijo al fuego licencioso
Aquel thesoro echó tan diuulgado?
Y quanto menos la del poderoso
Crates, en arrojar al mar salado
Aquella suma de oro tan famosa
Por sola presuncion vanagloriosa.

7.

El fundador de Roma gouernaua,
Quando por los Sabinos fue rendido
El Capitolio, cuya gente braua
Defendió con deſtroço ſu partido:
Y quando la de mas ya deſmayaua
De las mugeres ſiendo conoſcido,
Vſaron de vna aſtucia cauteloſa,
Magnanima, diſcreta, y prouechoſa.

8.

Y fué, que todas bien adereçadas,
Llenas de piedras, perlas, y cadenas,
Entre el fiero rigor de las eſpadas
Se ofreſcen juntas, de temor agenas:
Los Sabinos, que ven las eſtremadas
Ioyas, y tal riqueza, a manos llenas
En adquirir ſe ocupan del theſoro,
Que luego vieron conuertido en lloro.

9.

porque como en el robo ſe cebaron,
Tan gran eſpacio en el ſe detuuieron,
Que los fuertes Romanos recobraron
Lo ya perdido, y a la fin vencieron:
De Roma, y de ſu tierra los echaron
Con tanto daño, que jamas boluieron
A prouar el poder de ſu ventura;
Porque en la paz ſe halla mas ſegura.

Que

10.

Que mas hazaña, o que maior probeza
Se puede imaginar con la memoria?
Que desprecio mas claro de riqueza,
Ni que triumpho mas cierto de victoria?
O qual fidelidad, con tal grandeza
En la tierra se ha visto tan notoria?
Pues es la prueua del amigo cierto
El suceso dudoso, y el incierto.

11.

Tan poca fuerça tuuo la auaricia
En estas damas, como en lo passado,
Quando llenas de amor, y sin codicia
Redimieron su pueblo tan amado:
Y porque se conozca la malicia,
Con que en este defecto os han culpado;
Contarè dos historias prodigiosas,
Llenas de gloria, y de valor copiosas.

12.

Quando a Roma los Galos sujetaron,
Con estrago tan fiero, y tan penoso,
No tan presto los suyos recobraron
El patrio nido, dulce, y deleytoso;
Mas en prolijos años se oluidaron,
Sin poder perturbarles el reposo;
Siendo por su pobreza constreñidos,
A ser de los tyranos oprimidos.

13.

Lamentan ſu deſdicha,y la mudança
Del eſtado paſſado en el preſente,
Y de verſe en ſu mal ſin eſperança
De remedio,ſe aflige el mas prudente:
Son los maiores,a quien mas alcança
El dolor del que paſſan inclemente:
Que la maior desdicha es auer ſido
Dichoſo,quien ſe vé triſte,y perdido.

14.

Conoſcen las mugeres que eſte daño
Era cauſado de ſu gran pobreza,
Y que la gente de otro reyno eſtraño
La adquiere,y haze fuerça de riqueza:
Mas por librarſe de tan claro engaño,
Moſtrando pechos de maior grandeza;
Iuntaron de ſus galas gran theſoro
De pedreria,plata,y joyas de oro:

15.

Todo lo ofreſcen à los Senadores,
Para que en ſu valor fueſſe vendido,
Y con ello buſcaſſen deffenſores,
Que defiendan,y amparen ſu partido:
Eſto a ſu cargo toman los ſeñores,
Con que tanto poder han adquirido;
Que a los Galos echaron de ſu tierra,
A fuerça de armas,y ſangrienta guerra.

Que

16.

Que prodigalidad á visto el suelo,
Que se deua juzgar por tan preciosa?
Ni que victoria el christalino cielo
Vió de varones como mas glorioſa?
Mas pues la fama hizo corto buelo
De hazaña tan alta y milagroſa,
Con mi pluma serà solenizada,
Y con vuestro fauor siempre illustrada.

17.

Quando el poder humano permanesce,
Cada qual lo atribuye a su destino,
Y estribando en su fuerça, le paresce
Escusado buscar otro camino:
Y es cosa cierta que si desfallesce,
Luego pedimos el fauor diuino;
Y lo mismo hizieron los Romanos,
No pudiendo valerse de sus manos.

18.

Pues quando de riquezas prosperados
Hallandose de fuerças poderosos,
De sus Dioses estauan oluidados,
Como de flacos, falsos, y engañosos:
Y agora que se ven necesitados
De su auxilio, y fauor menesterosos;
Para solo pedirlo, procurauan
A Roma trasladar los que faltauan.

19.

Mas era, imaginar lo, deſuario,
Pues ſiendo ſu miſeria tan creſcida,
La voluntad, aſtucia, maña, y brio,
Era fe ſin las obras, que es ſin vida:
Y juntandoſe luego a ſu aluedrio
Las viudas con franqueza conoſcida,
De ſus joyas juntaron tanta parte,
Que los truxeron de vna, y otra parte.

20

No mereſció tal nombre Ptholomeo
El Rey de Chipre, ni ganò tal fama,
Pues jamas en ſu ſed faltò deſſeo
De plata y oro, qual ardiente llama:
Y menos lo ganaron (ſegun creo)
(Como ſu propria hiſtoria los infama;)
El homicida Tàntalo, con Mida,
Por ſu mucha codicia ſin medida.

21.

Y pues tantos exemplos hé moſtrado,
Para en vueſtra franqueza acreditaros,
Bien ſe puede juzgar por mal fundado
El voto, que (ſin el) quiere culparos:
Y en prueua de que fue mal informado
Quien guerra del varon oſó llamaros;
Os ofrezco de nueuo lo ofreſcido;
Y lo que mas vereis, preſtad ſentido.

Siendo

22.

Siendo la villa de Viſpeg cercada,
Y con el largo cerco ya rendida,
Trató concierto con la gente ayrada,
Queriendo cada qual ſaluar ſu vida:
Mas vino a ſer la paz capitulada
Con vna ſin razon mal entendida;
Diziendo que ſacaſſen los aueres,
Que de vna vez pudieſſen, las mugeres.

23.

Alegres todos de tan buena ſuerte,
Las coſas de valor apercibieron,
Mas vieron luego que a priſion y muerte
Lleuaron a los hombres, que pudieron:
Las mugeres notando el caſo fuerte
Por acuerdo mas ſano conoſcieron
De ſus maridos ſolos yr cargadas;
Como riqueza, y joyas mas preciadas.

24.

Dexan ſus galas, dexan plata, y oro,
Eſmeraldas, con perlas, y jacintos,
Diamantes de eſtima en gran theſoro,
Con rubies ligados, y diſtintos:
Y no por eſto ſe acreſcienta el lloro
De los ojos, que en ſangre eſtauan tintos;
Mas ocupadas en aquel cuydado,
Lo de menos eſſencia han oluidado.

25.

Quanto valor, heroyco ſer, y quanta
Virtud en eſte caſo reſplandeſce,
Que al imprudente con razon eſpanta,
Y con maior al ſabio le enmudeſce:
Que hecho de varon la fama canta,
Que deua mereſcer, lo que mereſce
Eſte que cuento, dò tambien ſe exalta
Vueſtra franqueza, y el amor ſe eſmalta.

26.

Euadne fue muger de Capanèo,
Gran capitan contra el Tebano muro,
En quien nunca de amor faltò deſſeo,
Con que eſtaua ſu pecho mal ſeguro:
Al fin la muerte conſiguio tropheo,
Lleuando al capitan al reyno obſcuro;
Que muchas vezes vemos ſer cumplido,
El daño del que teme mas temido.

27.

Al fin lo entregan a la ardiente llama,
Que en aquel tiempo fue ſepulcro vſado,
Mas como a Euadne la d amor le inflama,
Viua ſe arroja tras del cuerpo amado:
Pura fidelidad es quien la llama
A tal eſtremo, como el que he contado;
Aunque ſabe que el tiempo, y la paciẽcia,
Son al dolor eſcudo, y reſiſtencia.

Es de

28.

Es de los viuos muerte aborreſcida,
Solo por ſer la vida tan amada,
Y ſi ſe vé que muerte alguno pida,
Es por tener la vida deſpreciada:
Y por eſto de Euadne fue querida
Mas que vida la muerte,y procurada;
Pues le era muerte,vida ſin ſu eſpoſo,
De duro infierno,triſte,y riguroſo.

29.

Tomando braſas, publicó ſu duelo
La bella Porcia por la doloroſa
Muerte de Bruto,cuyo deſconſuelo
Cauſo la ſuya fiera,y riguroſa:
Amor la hizo no de preſto buelo,
Mas de graue dolor larga,y penoſa;
En el efecto,y en el ſentimiento,
Rica de gloria,y llena de contento.

30.

Eſto no fue de enemiſtad efecto,
Mas de pura amiſtad,y tan entera,
Que no pudo el amor eſtar ſecreto,
Que es la prueua mas cierta,y verdadera:
Y ſerà lo tambien en mi conceto
De ſòlida verdad,ſi no la altera,
O la dexa qual ſuele eſcureſcida
Sutil calunia con cautela vrdida.

31.

Aunque es aſsi,que de vna meſma coſa
No el enemigo,qual amigo ſiente,
Y cada qual por ſi juzga copioſa
De fuerça ſu razon, clara, euidente:
No de enemigas lenguas receloſa
Dire vna hiſtoria de vn amor ardiente,
Que moſtró ſu virtud bien conoſcida,
Haſta rendir,y dar fin a la vida.

32.

Eſto fue en Iulia,la muger primera
Del gran Pompeyo,que la enſangrentada
Ropa le hizo demoſtrar qual era
El aficion,en que viuio enlazada:
Y era la ſangre de vn cordero, o fiera,
Que en campo Marcio fue ſacrificada;
Mas quãdo amor ẽ pecho tal ſe emprẽde
Cauſa menor(haſta matar) lo enciende.

33.

Pues viendo aſsi la blanca veſtidura
(Sin ſaber la ocaſion)toda ſangrienta,
Temiendo inopinada deſuentura,
En deſmayo mortal ſe deſalienta:
Y eſto cauſò que la vital clauſura
Dexaſſe el alma,pero mal contenta;
Que amiſtad tan antigua,y vinculada
No puede ſin dolor ſer deſatada.

Con

34.

Con esto diga el Conde valeroso
Fernan Gonçalez, si le fue su esposa
Guerra, o contraste, quando el riguroso,
Trance de su prision tan peligrosa:
Pues con amor, y esfuerço milagroso
Le diò la cara libertad preciosa;
Ioya, y riqueza, que por gran thesoro
No es bien vendida, ni por todo el oro.

35.

Bastar deuiera ya lo referido,
Para que fuera mi razon premiada,
Y antes tambien pudiera auer lo sido
Con vna sola historia relatada:
Pues si bien se penetra sd sentido,
Ninguna tiene obscura ni ocultada
La ventura, que goza quien merece
Gozar el bien, que en vos el cielo ofrece.

36.

Mas ya es razon mostrar a los vulgares
Su sobrada ignorancia, pues afirman
Que soys en el rigor tan singulares,
Quanto por sus escriptos lo confirman:
Y entre otras culpas mas particulares
Os hallan vengatiuas, y lo firman;
Pero sabed que nunca en el verboso
Discrecion, ni verdad halló reposo.

Y aun

37.

Y aunque ſu contra eſtaua ſuſtanciada
Con lo que fue en la ſedicion prouado,
No quiero que mi pluma eſtè pagada
Para tal objecion con lo alegado:
Pues aunque la conozco ya canſada,
Dire vna hiſtoria, dó ſerà enterado
El falto de razon, y el mas diſcreto
La juzgarà baſtante en lo ſecreto.

38.

Aquel prudente, ſabio, y esforçado
Scipiòn Africano, aquien fortuna
En vida leuantó, y ha ſuſtentado
A ſu nombre en la ſpera de la luna,
Con la dorada flecha fue llagado
De herida mortal, fiera, importuna,
Por vna bella ſierua que tenia;
Pues lo priuò de guſto, y alegria.

39.

Y como creſce el fuego riguroſo,
(Por no ſer de ſu muerte el inſtrumento)
De amor el fructo breue, y ponçoñoſo
Llegó a coger, dò conſiguió ſu intento:
Y pagado del crimen deleytoſo,
Qualquier guſto ſin el, le era tormento;
Mas quádo amor ſe anida é las entrañas,
No es eſta la maior de ſus hazañas.

De Ter-

40.

De Tercia Emilia el caſo fue ſabido,
Que del varon fortiſsimo era eſpoſa,
Y queriendo apartarlo, no à podido
Reduzirla a ſu amor, aunque hermoſa:
Y aſsi paſſó gran tiempo ſin marido,
De lo qual ſe lamenta doloroſa;
Haſta que al turbador de ſu alegria
Lo conuirtió la muerte en tierra fria.

41.

Y aunque vé la ocaſion para vengarſe
De la ſierua en ſu culpa conuencida,
Por caſo injuſto juzga el apartarſe
Del bien, a que ſu pecho la combida:
Y aſsi determinó de ſeñalarſe
Por benigna, pues dize en voz ſubida;
Tan proprio es el perdon al poderoſo,
Quanto vengança al menos valeroſo.

42.

Y como madre, que ſe mueſtra ayrada
Con la hija, que culpa a cometido,
Que con ver la ante ſi queda pagada,
Y en amor el enojo conuertido:
Eſtuuo Emilia, pues aunque enojada
Contra aquella, que tanto le á ofendid
Executó el enojo, y ſaña ardiente,
Caſandola con dote honroſamente.

Fue

43.

Fue total cauſa de tan gran proheza
En Tercia Emilia, auer determinado
No pregonar al mundo la flaqueza
De aquel varon de tanto ſer dotado:
Ved el amor, el zelo, y gentileza
Quanto ſe iluſtra con lo que é contado;
Siendo comun, y general ſentencia,
Ser madre de rencor tal competencia.

44.

Si de pecho doblado, y vengatiuo
Pudo naſcer bondad en tal pureza,
O ſi de coraçon feroz, y eſquiuo
Fuè poſsible emanar tanta grandeza:
Haga el examen en el ſuyo al viuo
El groſſero, que afirma tal torpeza;
Que yo por conoſcerla tan entera,
No traire las hiſtorias, que pudiera.

45.

El que en ſu cuento ſin verdad procede
Deue tener en todo gran memoria,
Que ſi en vna razon niega y concede,
La falſedad deſcubre de ſu hiſtoria:
Eſto es al proprio lo que le ſucede
A aquellos, que ofendieron vña gloria;
Pues manifieſtan en ſus objeciones,
Sin entenderlas, mil contradiciones.

El Cor-

46.

El Cordoues os llama jactancioſas,
Con las injuſtas culpas ya contadas,
Y el callado Pitàgoras, vicioſas
En ſer al mas humilde aficionadas:
De lagrimas os culpa cauteloſas,
Sin razon, y ſin cauſa derramadas;
Todo lo qual (ſi bien ſe conſidera)
Veran que implica repugnancia entera.

47.

Pues la cierta jactancia ſiempre aſpira
A gozar lo que eſtà mas encumbrado,
Y a codiciar lo bajo, ſolo tira
Humildad, q̃ naſciò en pecho humillado:
Aſsi que eſta opiniõ, que al vulgo admira,
Ser de ningun valor, eſtá prouado;
Y con eſto las lagrimas fingidas,
Pues nunca de altiuez ſe ven naſcidas.

48.

pero con todo, caſos ſucedidos,
Que manifieſtan la verdad que ofrezco,
Alegarè, de ſabios tan ſabidos,
Que no me negarán lo que merezco:
Con cuya prueua quedaran corridos
Los que os acuſan, que es lo q̃ apetezco,
Aunque el guſto en vengança desfalleſce;
Y el de miſericordia permaneſce.

Enle

49.

Al punto que Darío fue vencido
Por Alexandro, Rey mas poderoso,
De su muger, y hijas fue temido
Perder el don de castidad precioso:
Lamentan el desastre sucedido,
Y lloran el suceso doloroso;
Que tan malo es perder la buena suerte,
Como la vida con penosa muerte.

50.

Procuran medio donde no le tiene
Aquel dolor, que da fin a sus vidas,
Y consideran quanto les conuiene
A dulce libertad ser conduzidas:
Mas viendo que el remedio se detiene,
De consejo comun son conuenidas
En presentarse voluntariamente
Al benigno Alexandro, Rey clemente.

51.

Estimando por mal menos dañoso
Del, y de sus mayores ser gozadas,
Que del Comun grossero, y riguroso
Quedar con ignominia deshonrradas:
Y con vn presupuesto tan honroso
Ante Alexandro fueron presentadas;
De quien se escriue, ser bien reseibidas,
Con reuerencia, y con honor seruidas.

De mo-

52.

De modo que ſi todas ſe inclinaran,
Y en tal defecto generales fueran,
Eſtas Infantas nunca procuraran
Lo que buſcaron,ni lo apeteſcieran:
Mas en ſu natural ſe deleytaran
A manos llenas,pues tambien pudieran,
Que pocos quieren ſu naturaleza
Reſiſtirla con maña o fortaleza.

53.

No menos Alexandro fue eſcogido
De la feroz Taliſtris,que reynaua
Entre las Amazonas,dò a ſabido,
Que todo el vniuerſo lo acataua:
Y della fue buſcado,y conoſcido
En la manera que lo deſſeaua;
A ſolo fin que en ella procreaſſe
Succeſſora,que en algo le imitaſſe.

54.

Bien pudiera Taliſtris contentarſe
Con qualquiera varon menos famoſo,
Y de ſus partes ſin razon pagarſe,
Por hazer el deleyte mas copioſo:
Mas fue ſu voluntad auentajarſe
En gozar de aquel Rey tan valeroſo;
A que el fuerte deſtino la incitaua,
Y el natural amor la combidaua.

55.

Llego Iaſón buſcando el vellocino
Donde era ſu riqueza venerada,
El ſolo ſiendo de gozar la digno
Entre los muchos, por quien fue buſcada:
Y aũque llega(qual laſſo peregrino)
Canſado de tan aſpera jornada,
Se deſembarca,y ſin tomar ſoſsiego,
Siguiendo ſu demanda,partió luego.

56.

Princeſſa de eſte reyno era Medea,
Hermoſa,y ſabia ſobre el ſer humano,
De la qual ſe conoſce que deſſea
Gozar la gloria del amor tyrano:
Mas aunque en eſta voluntad ſe emplea,
Con firme pecho,y valeroſa mano
La reſiſte por ver,que no ay perſona,
Que la mereẓca en toda ſu corona.

57.

Mas viendo aquel,a quien el mar,y cielo
Vuieron con razon fauor preſtado,
Sin libertad,ſin alma,y ſin conſuelo
Quedó,y el coraçon enagenado:
Bañan ſus ojos el paterno ſuelo,
Y con pecho amoroſo,y laſtimado;
Le deſcubre la cauſa de ſus penas,
Y le entrega el theſoro a manos llenas.

Bien

58.

Bien manifiesta firme fundamento
Esta clara razon en mi justicia,
Que haze entera fè, fuerte argumento
Encontra de la opuesta sin justicia:
Y bien ha menester grande cimiento,
Pues ha de resistir a la malicia;
De mas que importa al pecho valeroso
Viuir del menos fuerte receloso.

59.

Nunca fue Venus menos diligente
En buscar el varon mas estremado,
Queriendo mitigar el fuego ardiente,
Con que su cuerpo estaua molestado:
Pues quiso por galan al excelente
Adonis, en belleza auentajado,
Y en todo lo de mas tan sin defecto;
Que mereció renombre de perfecto.

60.

Otras historias celebrar pudiera,
Para confirmacion de mi sentencia,
Si causaros enfado no temiera
Con la poca dulçura de eloquencia:
Mas es verdad tan pura, y tan entera,
Que elegis vuestros gustos con prudẽcia;
Quanto se prueua por lo demostrado,
Y lo siente el humilde enamorado.

61.

Mas como viue tan incorporada
En nueſtros pechos la ſoberuia altiua,
La mas ligera culpa es reputada
Del malicioſo por maldad nociua:
Y con la calidad mas leuantada
La terreſtre baxeza mas ſe altiua;
A cuya cauſa lenguas deſtempladas
Dizen, que del humilde ſois gozadas.

62.

Porque ninguno en ſi fue tan modeſto,
Que el natural amor no le cegaſſe,
Ni conozco ninguno tan compueſto,
Que en alguna jactancia no tocaſſe:
Tãpoco he viſto en la humildad tã pueſto
Alguno, que ventaja confeſſaſſe
En calidad, valor, esfuerço, o brio,
Y de eſto naſce tanto deſuario.

63.

Quando con ſu dolor clama el doliente,
Los que libres de mal le an eſcuchado,
Iuzgan menos poder, al accidente,
Que le atormenta, de lo que à moſtrado:
Y aſsi condenan por impertinente
Aquel gemido tán acelerado,
Y lo miſmo ſucede a todos quantos
De engañoſos acuſan vueſtros llantos.

Que

64.

Que como libres de dolor, y pena
Vueſtras quexas eſcuchan, ſon notadas
Por exceſsiuas, y de engaño llena
La fuerte cauſa, de que ſon formadas:
Y quando a caſo vè quien las condena
Las mexillas en lagrimas bañadas,
Con maior eficacia luego afirma
Su compueſta malicia, y la confirma.

65.

No fue engañoſo el exceſsiuo llanto,
Que Egeria hizo, quando ſupo cierto
Que de fatiga, y de mortal quebranto
Su amado Numa con dolor fue muerto:
Pues a la tierra, y cielo puſo eſpanto
Deſde el rígido monte, y el deſierto;
Donde para llorar hizo morada,
Por no ſer en ſu duelo conſolada.

66.

Y pues afirman de ſu inmenſa pena
Los que de tal eſtremo ſon autores,
Que pudo de ſus lagrimas la vena
Bañar el campo, y matizar las flores:
Y aſsi quedó de fuerças tan agena,
Que eſcriuen los Parnáſidos autores
Ser en fuente Perene conuertida,
Deſpues que triſte feneſcio la vida.

67.

Quien hizo prueua con tan buen teſtigo
De ſu graue paſsion,y ſentimiento,
Con injuſta razon el enemigo
Vulgo le acuſa en fabuloſo intento:
Inaudito rigor,fiero caſtigo
Deue tener en infernal tormento
El que la fè no guarda tan deuida
Aquien deuemos,ſer,contento,y vida.

68.

Afligida eſtuuo,y con razon penoſa
por el acerbo fin,y deſaſtrado
Del gran Pompeyo,ſu ſegunda eſpoſa,
Quando lo vio en la mar deſpedaçado:
pues nauegando por la procelosa
De Egipto,de la muerte fue robado
Su eſpiritu ſin par caſi diuino;
Que aſsi lo quiſo ſu fatal deſtino.

69.

Lloró de ſuerte,que la noche,y dia,
Sin concederſe punto de repoſo,
El continuo llorar le era ambroſia,
Y el triſte ſuſpirar,nectar precioſo:
Cauſaua le dolor el alegria
Agena,y el deleyte mas guſtoſo
Le daua pena tal;que ſu tormento,
En breue conſumiò el vital aliento.

Que

70.

Que ficcion, qual engaño, que cautela
En eſta hiſtoria puede ſer notada
Del que mas en culparos ſe deſuela,
Pues de ſinzeridad eſtà iluſtrada?
Contra ſu ſer conozca ſe rebela,
Quien os culpa en razõ tan mal fundada;
Y que la lengua en ofender vicioſa,
De buen lenguaje eſtá meneſteroſa.

71.

Penèlope llorò con ſentimiento
Exceſsiuo, y penoſo la partida
Del dulce hijo, cuyo deſcontento
Marchitò ſu belleza tan florida:
Y rindiola de modo eſte tormento,
Que llegò a punto de perder la vida;
Porque intenſo dolor de pena fuerte
Es arma riguroſa de la muerte.

72.

Quien oſarà afirmar que fue engañoſo
Tan nueuo exceſo, ni que fue fingido,
Siendo tan cierto, fuerte y poderoſo,
Quanto por el efecto es conoſcido:
Conozca pues el falſo cauteloſo
La paſsiõ, con que en eſto ha procedido;
Que quien confieſſa, y culpa ſu peccado,
Con mas facilidad es perdonado.

Con esto baste por bastante prueua,
Sin otras muchas, que suspendo, y callo,
Hasta ver si ay alguno, que se mueua
A proseguir su intento, o a dexallo:
Y en tanto que mi fuerça se renueua,
Y la cansada voz, que ronca hallo,
Recorrerè lo que cantar os quiero
En otro canto, para el qual espero.

CANTO SEXTO
CONTRA PARTICVLARES y diuersas objeciones.

1.

EL enemigo, q̃ es menos temido,
A vezes suele ser el mas dañoso,
Y el que por riguroso conoscido,
Auemos visto ser nos pueehoso:
Y el amigo por vtil no tenido,
Con justa causa deue ser odioso;
Porque si la experiencia no me engaña,
Es como el enemigo, que no daña.

En vos

2.

En vos señoras bien ſe verifica
Eſta ſentencia con los no eſtimados
Contrarios vueſtros,como lo publica
La vil cautela, de que eſtan armados:
Y no con menos fuerça teſtifica
Contra los otros menos declarados;
Pues ſi ya dixe tales,ſon peores,
Que flacos enemigos no ofenſores.

3.

Porque es en ellos la amiſtad preciada,
Qual ſuma de oro,a mal recaudo pueſta,
Dó fue perdida,o donde fue robada,
Que a tanto mal la guarda fue diſpueſta:
Y eſto nos cauſa pena mas peſada,
Que no auer lo tenido,pues no preſta
Para el efecto que es,y ſe pretende;
Notad ſi es fuerte la razon,que ofende.

4.

Y porque aquel amigo es ſolo cierto,
Que fue en la aduerſidad exprimẽtado,
Y el comun de los ſabios llama incierto
Al que en proſperidad eſtà prouado:
Yo,que en cõtienda a roſtro deſcubierto,
Solo en ſeruiros pongo mi cuydado,
Nombre merezco de perfecto amigo,
Pues ſon mis obras de mi fè teſtigo.

5.

Y como tal os traygo a la memoria
El inclito eſplendor, y conſumado,
De Amalaſúnta, cuya entera hiſtoria
Quererla relatar ſerá eſcuſado:
Solo diré que ſu ganada gloria
El tiempo, y la malicia no han borrado,
Porque es de antiguedades, (ſi ay vëtura)
Fideliſsima guarda la eſcriptura.

6.

Y que fue Reyna de los Extragodos,
Con tal eſtremo a todas ſciencias dada,
Que entre los hõbres ſabios ſobre todos
Fue en las juſtas de letras ſeñalada:
Diuerſas lenguas aprendió, y ſus modos,
Siendo en las guerras tan afortunada,
Quanto obligaua el ſingular gouierno;
Que en fama viue, y ha de ſer eterno.

7.

Con tal prudencia adminiſtró juſticia,
Que los robos, los daños, cargas, pechos
De ſu padre, rendido a la codicia,
Reſtituyò, dexandolos deshechos:
Fue manſa en paz, y braua en la milicia,
Donde premiaua los iluſtres hechos;
Porque ſabe ſe eſtrecha la carrera
Al honor, donde premio no ſe eſpera.

Ceſen

8.

Ceſſen las plumas de los coroniſtas,
Que de hõbres brauos cuẽtan las hazañas
En la paz,en las guerras,y conquiſtas
De las fieras naciones mas eſtrañas:
Y eſta celebren,pues jamas ſon viſtas,
Aun en falſas hiſtorias,y patrañas;
Que el que caſos tan altos ſoleniza,
Aſi meſmo ſe enſalça,y eterniza.

9.

Fue Theodelinda Reyna valeroſa
De Longobárdos,bruta,y torpe gente,
Y de Aguilulfo Rey querida eſpoſa,
Valor al ſuyo ſolo conueniente:
Tanto creſcio ſu fama milagroſa,
Que a Gregorio llegò la ſuficiente
Para eſtimar el ſer de ſu perſona,
Mas que ſu ceptro,Reyno,y ſu corona.

10.

Vn libro le dirige luego el Santo,
Dò nueſtra religion yua ſumada,
Y con fauor diuino pudo tanto,
Que la Reyna quedò del induſtriada:
Ninguna coſa duda en todo quanto
De la dulce leccion fue aconſejada;
Pues dan doctrina(ſiempre vozes dando)
Tales letras al ſabio,aunque callando.

Pero

11.

Por eſte modo ſiendo conuertida,
Y baptizada, llama al caro eſpoſo,
Y al diuino combite le combida,
Aunque aſpero, ſoberuio, y riguroſo:
Aſsi diziendo, corta es nueſtra vida,
Que corre y paſſa a buelo preſuroſo;
Y todo lo que della es ya paſſado,
En poder de la muerte eſtà guardado.

12.

Y pues ſer inmortal el alma es cierto,
Como por la verdad eſtà prouado,
Fenezca, y ceſſe tanto deſconcierto
Del viuir licencioſo, y en peccado:
Que con ofenſa, y vicio deſcubierto
El bien del cielo no ha de ſer comprado;
Mas juſto pago de tormento eterno,
Que tiene Dios en el obſcuro infierno.

13.

Por ſenda vamos de deſpeñadero,
Aunque pareſce dulce, y deleytoſa,
Y en vn engaño tan profundo, y fiero,
Quanto es ſeguir a la mentira odioſa:
Miremos bien con ſeſo mas entero
Tan ardua ſuerte en mar tan proceloſa;
Y que los guſtos de la humana vida,
Se han de conſiderar en ſu partida.

De eſta

14.

De eſta fuerte razon, y otras razones
Agilulfo ſe halla tan ligado,
Que en amor conuertidas ſus paſsiones,
A enemigos amò, de quien fue amado:
Con eſta goza de otras perfecciones
En chriſtiandad, que della fue iluſtrado;
pues ſiẽpre en la virtud mueſtra excelẽcia
Quien delos vicios tuuo ya experiencia.

15.

O ſólida bondad, que no contenta
De conſeguir el triumpho conſeguido,
Lo quiere acreſcentar, y lo acreſcienta,
Partícipe haziendo a ſu marido:
Quantas virtudes eſta repreſenta,
Y quantos dotes han reſplandeſcido;
De pura perfeccion quantas ſeñales,
Pues vence, y corta lenguas infernales.

16.

Tambien ſe alaba de la meſma fuerte
Con gran razon Chrotilda valeroſa,
Pues poniendo ſe a rieſgo de la muerte,
Emprendio, y cõſiguio victoria honroſa:
Reyna de Francia fue, ſabia, y tan fuerte,
Que a Clodoueo, de quien era eſpoſa,
Con razones vencio de firme pecho;
Haſta dexar el ſuyo ſatisfecho.

Hizo

17.

Hizo le recebir la ley christiana,
Y que de toda Francia desterrasse
Setas diuersas de obseruancia vana,
Para que en su promesa no faltasse:
Y la ley, que mostraua ser tyrana,
Con sancto acuerdo hizo se enmendasse;
Siempre diziendo, qual maior locura
Que no buscar a la dolencia cura?

18.

Esta es prudencia en valeroso intento,
Que del alma diuina fué emanado
Heroyca empresa, y alto pensamiento,
No con algun defecto maculado:
Porque hizo de cielo el fundamento,
Llegando al cielo con lo fabricado;
Pero jamas peligro conoscido
Sin grande gloria vino a ser vencido.

19.

De noble estirpe, y en la antigua Grecia
Nascio Theodora, virgen tan bastante,
Que guardando este don, de que se precia,
Muestra su esfuerço varonil constante:
Blandura femenil solo desprecia,
Cuyo efecto le fue tan importante;
Que recobró y ganò su braço fuerte,
Lo que el Emperador perdió con muerte.

Esta

20.

Esta fuè hermana de la bella esposa
De aquel que a Grecia tuuo sojuzgada,
Michael en la antigua,y poderosa
Constantinopla,corte celebrada:
Cesló en su tela Cloto presurosa,
Como en aquella de su dulce amada;
Con que el Imperio, de señor cansado,
Sacudiò el yugo,que juzgó pesado.

21.

Esto conosce la prudente Infanta,
(De bien maior dignissima) Theodora,
Y con cesáreo orgullo ya leuanta
Vandera,y sale sin hazer demora:
Rinde al ayrado,y al loberuio espanta,
Con que de imperio vino a ser señora;
Hasta la fin de su glorioſa vida,
Siempre estimada,y con amor temida.

22.

Que mas victoria del furor Persiano,
De Tyro,y Tracia,el Macedonio tuuo,
Quando con juuenil,y fuerte mano
Entre las suyas las primeras vuo?
Que mas esfuerço,o qual consejo sano
Igual a aquel,que conoscio,y mantuuo;
Esta dama,diziendo está segura,
Con prudencia ligada la ventura.

Eduardo

23.

Eduardo el Ingles, Rey poderoſo
Fue hijo de Emnia, por ſu ſer preciada,
La que del vulgo injuſto, y cauteloſo
En poca honeſtidad ſe vio acuſada:
Da le tormento el caſo riguroſo,
Y llora ſin ceſar ver ſe afrentada;
Ocupa el tiempo en ſolo deſuelarſe
En que manera pueda acreditarſe.

24.

Al fin elige, que el ardiente fuego
Dè teſtimonio, y fé de ſu limpieza,
Para lo qual lo manda encender luego
En cantidad diſforme, y en fiereza:
Donde, ſin eſperar premio ni ruego,
Se arroja, porque eſtá de ſu pureza
Cierta; y aſsi la inexorable llama
Reſtauró, y aumentó ſu antigua fama.

25.

Porque en ſu fuerça auiendo ſe entregado
Con eſpacio baſtante, y ſuficiente,
Para encender un marmol, no tocado
Quedò ſu cuerpo de la fuerça ardiente:
Antes la ropa, de que fue adornado,
Intacta, y ſana pareſcio ygualmente;
Que de intentos honroſos leuantados,
Altos efectos ſalen, y encumbrados.

Quien

26.

Quien en virtud fundò mas ſu eſperança
Con prompto coraçon, y fortaleza?
O quien mas en verdad la confiança
Sin temer del tormento la aſpereza?
Quien a incurrido menos en mudança
Con animo tan lleno de grandeza?
Mas el fuego, y el agua, el ayre, y tierra,
A la verdad jamas hizieron guerra.

27.

Fue el meſmo caſo aquel de Gonegunda
Muger de Enrico Principe Alemano,
Y Emperador, quando de aleue inmunda
Con yra le acuſò el pueblo tyrano:
Ella, que ſabe que en maldad ſe funda,
Sufre ſu pena, y mal, fiero inhumano;
Conoſciendo que ſolo es reſiſtencia
Al dolor la conſtancia en la paciencia.

28.

Y viendo ſer razon, no con razones
Determina vencer la torpe gente,
Pero con prueua tal, que dè pregones
Deſde el elado mar, al nueſtro ardiente:
Para lo qual con fuerça de carbones
Planchas de hierro enciende preſtamẽte;
Por cima de las quales ſe paſſea,
De que ſe admira quien ſu fin deſſea.

29.

Y con justa ocasion, pues ofendida
En nada fue del fuego riguroso,
Siendo de la verdad fauorescida
Hija de Dios justissimo, y piadoso:
La Emperatriz con esto fue admitida
A su crédito antiguo, y mas glorioso;
Que a la virtud, que triumpha victoriosa,
La calumnia fue esmalte, y luz preciosa.

30.

Por horas vemos casos semejantes,
Que si del todo fuessen ventilados,
Las culpadas quedarã tan triumphantes,
Quanto los ofensores afrentados:
Contemos pues sus hechos los amantes,
Que gloria es nra ver los encumbrados;
Y el que bien haze, de qualquier manera
Don, o palabra, en recompensa, espera.

31.

Amèsia fue de vn crimen acusada,
Aquella illustre, sabia, y eloquente,
Y en recto tribunal examinada,
Con enemigo intento, y saña ardiente:
Y aunque su culpa estaua ya prouada,
Dió descargo en razon tan conueniente,
Que en todo quadra, a todo correspõde;
Aunque contra verdad mal se responde.

Al fin

32.

Al fin ſe defendió con tal ornato
En ſus razones, y elegancia tanta,
Que deshizo el tumùlto, y aparato,
Que en caſos tales vemos ſe leuanta:
Quedó el regente conuencido, y grato,
A quien la inmenſa diſerecion eſpanta;
Y es eloquencia mas que conſumada,
Quando al ayrado coraçon agrada.

33.

Al fin fue libre de la culpa impueſta,
Declarando por falſos los teſtigos,
Y falta de verdad la parte opueſta,
Y a todos juntos por ſus enemigos:
Y, aunque eſta acuſacion le fue moleſta,
(Toque donde halló pocos amigos;)
Conoſció que los males tolerados,
Ofreſcen gloria, con valor paſſados.

74.

No fue menor, ni indigna de memoria,
La que ganó con pecho heroyco, y ſano
Veturia noble, en la tocada hiſtoria
De ſu hijo el ſoberuio Coriolano:
Pues lo aplacò, y venciò, cuya victoria
De tanto fruto fue al pueblo Romano,
Quedando libre de la gente ayrada;
Por la ſabia Veturia retirada.

35.

Exaltemos tan inclita hazaña,
Y leuantemos de tal hecho el buelo,
Porque la gente natural, y eſtraña
La comprehenda ſin cubierta, y velo:
Agradeſcamos tal aſtucia, y maña
Manifeſtando grato, y limpio zelo;
Pues juſtamente ingrato nos pareſce
Quien ſin demoſtraciones agradeſce.

36.

Inmenſa fue la grande prouidencia
De Lauinia, muriendo el Teucro pio,
Quando temiò de Aſcanio la preſencia,
Y con ella notable deſuario:
Pues tanta mueſtra dió de ſu prudencia,
Que en ſolitario boſque, y yermo frio
Se eſtuuo oculta, haſta auer parido
A ſu pòſthumo Siluio tan querido.

37.

Y pues luego que fue reſtituyda
Por ſu hijo en el reyno populoſo,
Vino a ſer ſu bondad tan conoſcida,
Quan temido ſu pecho valeroſo:
Por ella la juſticia fue admitida,
Y caſtigado el caſo criminoſo;
Diziendo, quien al malo no refrena,
A ſi meſmo ſe acuſa, y ſe condena.

Mas

38.

Mas como vieſſe a Siluio ya creſcido,
Y para el ceptro,y mando ſuficiente,
Temiendo el vulgo,ſe rindio a marido,
Su honor amando con amor ardiente:
Suma de el ſer en ella conoſcido
Fue tal acuerdo,y de valor prudente;
Porque la fama en dignidad ſubida,
A peligro maior eſtà rendida.

39.

Razones faltan,falta entendimiento
Para dar lo deuido a tal grandeza,
Y menos ſatisfaze,que de intento
Fueſſe tal obra de naturaleza:
Porque tiene tan grande fundamento,
Quanto promete,y mueſtra ſu riqueza;
Que a prouadas ſeñales mueſtra cierto
Lo que el animo tiene mas cubierto.

40.

Fue de Tubàl Cain precioſa hermana
Noèma,y ſabia por virtud del cielo,
Pues que como diuina,mas que humana
Colmò de gloria ſu paterno ſuelo:
Diò principio al texer de lino,y lana,
Manifeſtando prouechoſo zelo;
Inuencion de ella ſola conoſcida,
Aunque de otros a Aragne atribuyda.

41.

En aquellas colunas fabricadas
Por ſus hermanos, donde eſcriptas fueron
Las letras en ſu origen, y formadas,
Que tal vtilidad al mundo dieron:
Podremos preſumir el ſer traçadas
Por ella algunas, que permaneſcieron;
Porque al ingenio prompto, y tan ſubido
(Como ſabemos) todo eſta rendido.

42.

No ofrezco aqui por ſuya tal victoria,
Ni el don diuino de que fuè dotada,
Mas afirmo mereſce ſuma gloria
En la preſente edad, y en la eſperada:
Pues ſegun ſe colige de ſu hiſtoria,
Fue de ſu gran prudencia penetrada
La inuencion de las letras; luz precioſa,
En tierra, mar, y cielo, luminoſa,

43.

Eſta verdad conozca quien condena
A la muger de ingenio limitado,
Y verá ſu opinion de engaño llena,
Por mas, y mas, que al ſuyo eſtè ligado:
Pues fue muger la fuente, mina, y vena
De las ſciencias, theſoro tan preciado;
Que a los pobres ſocorre con riqueza,
Y en los ricos eſmalta ſu grandeza.

Liricos

44.

Liricos verſos, plectro, y dulce lira,
Fue de Sapho inuencion, muger prudẽte
De cuya hiſtoria con razon ſe admira
El ſentido mas alto, y preheminente,
Del mio ſé que huye, y ſe retira
Eſpantado de vn ſer tan excelente;
Donde vè que la ſciencia eſclareſcida,
Es en la fama báculo de vida.

45.

La de eſta dama dize recitaua
Sus proprios verſos, demoſtrando el art
Y el artificio con que los formaua,
Que en ſu renombre puſo tanta parte:
Y con ſonóra voz tambien cantaua,
Inclytos hechos del ſangriento Marte;
Y otros deſpojos del flechero alado,
Aunque en ſu pecho nunca apoſentado.

46.

No ſolo en eſto fue tan ſeñalada,
Mas de otras ſciencias catedra leyendo,
A ſer llegò notoria, y celebrada
Su nombre el orbe amando, y repitiendo
Con que al fin conſiguio ſer jubilada
En ſu patria, do muerta eſtá viuiendo;
Que vida tal eterna vida ofreſce,
Pues viua en las hiſtòrias reſplandeſce.

47.

Esta es razon, y prueua suficiente,
Con que la mia queda acreditada,
Y la falsa, que ceba al imprudente,
Conoscida, deshecha, y reprouada:
Y si alguno, mostrandose eloquente,
Mi justicia negare tan fundada;
Conozca que el honor jamas se ajusta
Con quien se vsana de victoria injusta.

48.

Nacio otra Saphos dentro en Mitilena,
Que por renombre fue Lesbia llamada,
De excelsos dones tan colmada, y llena,
Que mereciò qual Diosa ser honrada:
Subio al Parnaso, y en su fuente amena
Bebio del agua, que le fue entregada
Cò libre acuerdo por las nueue hermanas,
Dichosa suerte celebrando vsanas.

49.

Mas no contenta con lo recibido,
Menos con ver las sus aficionadas,
De la riqueza, que les ha sentido
Les quita el todo, y dexa despojadas:
Dellas el robo queda agradecido,
Y a pagar lo con vinculo obligadas;
porq̃ las sciencias quanto mas les quitan,
Tanto mas que les lleuen solicitan.

50.

Fue tal eſtremo de naturaleza
El diuino caudal de eſta donzella,
Que aunque rara,y diuina ſu belleza,
Fue de ſus partes la menor,ſer bella:
El dulce Homero canta ſu grandeza
Para enſalçalla,pero engrandecella
No fue poſsible;porque al don del cielo
Mal lo quilata nueſtro corto buelo.

51.

Yertas ceruizes,las que no rendidas
Eſtais al peſo de mi cierta hiſtoria,
Y contraſtar verdades tan ſabidas
Iuzgais por alta,y ſingular victoria:
Eſſas razones que dorais fingidas
Borraldas ya del vſo,y la memoria;
Porque la ſciencia,que es mal ocupada,
Necia malicia deue ſer llamada.

52.

Y a prouança maior venga Heryna,
Cantando verſos dulces,y elegantes,
Con que ganó renombre de diuina,
Y de libre de amor con ſus amantes:
Fue de inuentiua rara,y peregrina,
De que ſacò ſentencias importantes,
Como lo mueſtran obras de ſu ingenio
Manifeſtando ſaborable Genio.

53.

No largo tiempo en esto se ocupaua,
Mas antes la menor parte del dia,
Que en altas sciencias lo de mas gastaua
Donde hallaua fruto, y melodia:
Y en cierto modo vemos que tocaua
Su espiritu en aquel de profecia;
Pues predixo a Natàbo Rey de Egipto,
Restauracion, y fin en su conflicto.

54.

Aqui se incluye, se pondera, y suma
Con quanto estudio fue a las letras dada
Y quan alto boló su docta pluma,
A ganar nombre siempre endereçada:
Y para que en vn punto se resuma
Quanto fue la virtud della estimada;
Digo, que mas que la preciosa vida,
Pues por ella la tuuo aborrescida.

55.

Yà no es posible mi justicia ignore
Quien sabe de razon, o razon siente,
Por mas que el vulgo su palsion adore,
Propria dolécia, y mal de este imprudéte,
Y para que lo fallo se desdore,
Y se conozca ser solo aparente;
Pese lo dicho, quien vencer pretende,
Aunque al gusto dañado todo ofende.

Y dig-

56.

digame, qual beſtia, o dura fiera
La mas proterua, y quando mas ayrada
A ſu hembra perſigue en tal manera,
En la culpa de celos no culpada:
O qual razon le mueue a alçar vandera
Contra quien ſolo deue ſer amada;
Porque no tiene el hombre tal amigo,
En pago de le ſer fiero enemigo.

57.

Y ſin eſto nos fuerça la belleza,
Con que a la bella vemos adornada,
Su donaire, ſu gala, y gentileza,
A adorarla, ſi es bien ſer adorada:
Por lo qual la ſagàz naturaleza
De tales dones la formò dotada;
De mas que el rio de maior corriente
Venera, y ama a ſu pequeña fuente.

58.

Y pues lo ſon de nueſtro bien, y vidas
Nueſtras conſortes, y del ſer humano,
Con que cauſa o razon ſon ofendidas
Del obſtinado pecho tan villano?
Tenemos las con leyes oprimidas
Hechas con dura, y rigoroſa mano;
Y aſsi ſon todas con las flacas crudas,
Y con el fuerte, y poderoſo, mudas.

Iamas

59.

Iamas de ſi confieſa el hombre culpa,
Aunque en muchas ſe halle conuencido,
Y ſi alguna conoſce, ſe diſculpa,
Con que al genero ſuyo es permitido:
Y como para ſi nada le culpa,
Nunca del todo tiene conoſcido
Quanto deue doler ſe el que a peccado
De quien en culpa tal es acuſado.

60.

La poca honeſtidad dize ſer gala,
Y el prouocar al vicio, gallardia,
Al exceſo en comer, que ſe regala,
Aunque friſe con ſer glotoneria:
A la murmuracion, fruta de ſala,
Al infamar las damas, bizarria;
Y no es el fruto de eſte vil peccado
Verguença, y confuſion de auer errado.

61.

Qual crimen de eſtos tuuo algun deſcuento,
Si a caſo por muger fue cometido?
Quien dexó de moſtrar en el ſu intento,
Dando nueuo color a ſu ſentido?
Quien no formò ſobre el torres de viento
Mudádo a los accentos el ſonido?
Porq̃ es muy proprio acrecentar la culpa
En quien al yerro niega la diſculpa.

Y pues

62.

Y pues ponderan tanto eſtos defectos,
Porque en los proprios viué tan cebados?
Y ſi tanto ſe precian de perfectos,
Porque de imperfecciones ſon colmados?
Y porque de los necios, los diſcretos
En ſus diſcurſos no eſtan enterados?
Que del delito ageno ya ſabido
Deue quedar el proprio conoſcido.

63.

Bien ſe, y conozco, que he de ſer flechado
De ignorantes, con arco riguroſo,
Y del prudente, en algo condenado,
Pero no en mi final intento hontoſo:
Antes ſe cierto del, ſere eſtimado
En mi eleccion, juzgandome glorioſo;
Que tal mereſce la ventura, y ſuerte
Del q̃ aſpira a triũphar d oluido, y muerte.

64.

Pero eſtad (luzes bellas) aduertidas,
Que quien en vueſtras obras buſca falta,
Es el que mas las tiene conoſcidas
Las eſtima, venera, y las exalta:
Mengua de ocupacion, y horas perdidas
Cubren en vueſtro ſer lo que le eſmalta;
Porque es daño ordinario, y mal forçoſo,
Todo el fruto, que ofreſce el tiẽpo ocioſo.

Mas

65.

Mas pues remedio en caſo tal falleſce,
Y ſegun la eſperiencia ha comprouado,
Antes nos mueſtra que por horas creſce
El trato injuſto,fallo,y deprauado:
Moſtremos pecho a lo q̃ el tiẽpo ofreſce,
De eſfuerço firme, y de prudẽcia armado,
Pues los animos fuertes poderoſos
Se alimentan en trances rigoroſos.

66.

Que ſi al dia fatal,aun es flaqueza
Recebirlo con roſtro deſdeñoſo,
El coraçon inſigne,que grandeza
Profeſſa con eſfuerço valeroſo;
No ay daño,que cauſar deua triſteza,
Y menos el que en vos es ya forçoſo;
El qual reſiſte a poderoſos Reyes,
Y haze ley en las ſupremas leyes.

67.

Pero ſepan los labios ponçoñoſos,
En imponeros menguas ocupados,
Que ſon aquien los mueue mas dañoſos,
Que al blanco donde van enderçados:
Y que no por juzgarſe victorioſos,
Son del juſto caſtigo preſeruados;
Pues ſe enoja fortuna,y queda ayrada
Con quien pienſa tener la auaſſallada.

Y aſsi

68.

Y assi es loco pensar, que alguno pueda,
Por mas que se figure poderoso,
Tener el curso de su instable rueda,
Aunque parezca lento, y espacioso:
Menos ay que esperar, que nos conceda
A nuestro gusto, bien, gloria, o reposo;
Pues aunque dà riquezas, y tropheos,
Nunca colma, ni aun hinche los desseos.

69.

El mesmo estilo guarda la ventura
En aquel cō quien mas se bà auentajado,
Pues apenas le muestra la dulçura,
Quando le dexa de su bien priuado:
~~Por lo qual~~ quien se precia de cordura,
No se entronize en el alegre estado;
Que a la desdicha llama presuroso
Quien en vida se juzga por dichoso.

70.

Esto conozca quien sin fundamento
Halla felicidad en ser lleuado
De voz vulgar a tan dañado intento,
Y presuncion, en no ser del mudado:
Pues fuera gloria, y bien de mas mométo
Trocar acuerdo de lo mal pensado,
Que aquel que en vicios es perseuerante
Flaco se llamará, que no constante.

Y porq̄

Y porque la disputa mas reñida
Suele dexarnos la verdad turbada,
Y la clara justicia obscurecida
La batalla mas fiera, y mas trauada:
La nuestra quiero quede fenecida,
Y el confessar la culpa (aunque passada)
Espero en vos, y el bien del noble pecho;
Que es pesar en el mal de auer lo hecho.

FIN DE LA DEFENSA.

Suprendan paños fierro lo blanco abondeun fo 177 p 2

supra en los apellidos fo 177 p 1

Impresso en Lima por Antonio Ricardo.
Año M DC III.

BIBLIOTECA NACIONAL